

TESIS INTERNACIONALES 2009

APROBADAS EN EL III CONGRESO ORDINARIO DE LA CORRIENTE OBRERA REVOLUCIONARIA
25 y 26 de Julio de 2009

CAPÍTULO I

I.A)- CRISIS DEL “STATU QUO” DE POSGUERRA

1-La actual crisis se desarrolla como la crisis más profunda de la segunda posguerra, tanto por su alcance mundial como por la profundidad de los daños que genera a la economía.

2-El cambio fundamental de esta situación de crisis estructural con foco en los países imperialistas es, como decíamos en las tesis del 2008, el proceso de destrucción del equilibrio capitalista de posguerra que ha puesto en cuestión tanto las relaciones interestatales, el particular ordenamiento de la economía mundial de la posguerra, y las relaciones entre las clases, en particular en los países imperialistas. Es así como están cuestionadas instituciones supranacionales como la ONU y la OTAN (en el plano interestatal), el FMI, el Banco Mundial, la OMC (en lo económico), entre otras, que constituyeron los pilares institucionales del acuerdo interimperialista por la lucha común contra los Estados obreros.

Muchas de las políticas establecidas en esta segunda mitad del siglo XX y que hoy parecen parte del “sentido común” de los Estados, fueron simplemente los engranajes esenciales en la lucha por mantener el orden burgués y la opresión imperialista en contra de la existencia de los Estados obreros.

Este ordenamiento, supo sufrir algunos cambios a partir de finales de los ´70 (para revitalizar la tasa de ganancia en franca caída desde principios de esa década), con la desregulación financiera y la ofensiva contra el proletariado, y constituyó una batería de cambios en el sistema financiero (desregulación) y la organización del trabajo (flexibilización). Sin embargo esto no significó, como creen muchos, un cambio esencial a lo establecido tras la guerra. Lo que sí fue significativo en este período fue la caída de los “Estados obreros” por la presión de los países imperialistas y el rol del partido comunista como partido contra-revolucionario a nivel internacional.

3- La crisis actual expresa, al decir de Lenin, los obstáculos al desarrollo de las fuerzas productivas. En otras palabras, la actual crisis expresa la acumulación de contradicciones del imperialismo de toda la posguerra. Tales contradicciones irresueltas y meramente pospuestas, - en cuyo centro se encuentra la baja en la tasa de ganancia- son justamente esos obstáculos al desarrollo de las fuerzas productivas.

Decimos esto en el sentido de definir lo esencial de esta crisis y su íntima relación con el período de crecimiento y desarrollo de las FP ocurrido, con diferentes momentos y ritmos, desde mediados del siglo XX. El statu quo de posguerra tuvo como uno de sus mayores pilares este desarrollo de las fuerzas productivas.

4- Este desarrollo de las fuerzas productivas bajo el imperialismo es altamente contradictorio e indefectiblemente lleva a todo el sistema capitalista nuevamente ante su crisis histórica y estructural, pero enfrentado a fuerzas destructivas aún mayores. La fuerza reaccionaria que resulta del hecho de la sobrevida de la propiedad privada de los medios de producción junto a la tendencia a la abolición de tal fundamento debida a al desarrollo de las fuerzas productivas, es expresada de forma acabada en el monopolismo imperialista.

5- El desarrollo de la productividad del trabajo ocurrido bajo la hegemonía norteamericana tuvo diferentes momentos, primero a partir de la reconstrucción y ampliación de las fuerzas productivas, y luego, a través del desarrollo hipertrofiado del sistema financiero, como respuesta a la acentuada baja en la tasa de ganancia de fines de los ´60’ y principios de los ´70. Cabe aclarar que este desarrollo del sistema financiero permitió no sólo superar la crisis de 74-75, sino que abrió la posibilidad para aumentar la mecanización y la extensión de los mercados capitalistas, aún a costa de hacer crecer el capital ficticio a niveles inéditos y altamente peligrosos para el mismo capitalismo, tal como atestigua la actual crisis, que estalló en los sectores más especulativos pero a la vez más “hegemónicos” de la economía capitalista de los últimos años.

6- Retomando lo que decíamos en las tesis de 2008, decimos siguiendo a Marx que las inversiones en capital fijo, aún realizadas a partir de la especulación financiera (como por ej el caso ferrocarriles, que vio Marx) se corresponden no solamente a las invenciones especulativas de los “instrumentos financieros”, sino que representan trabajo real objetivado. Marx señalaba esto a la vez que afirmaba que las crisis crediticias (los

credit crunch, como el que inicio la actual crisis, con su cesación de pagos y caída de bancos) expresaban la vuelta violenta que el capital hace a su “*base monetaria real*”, es decir, la violenta eliminación de capital ficticio cuando éste se ha desarrollado más allá de determinado límite.

7-En la actualidad prima una situación de incertidumbre en la misma burguesía y en el resto de las clases. Y es que hasta ahora la crisis se ha desarrollado en gran parte como un automatismo económico, combinado con algunas acciones “reflejo” de parte de la burguesía. Es así como ésta no ha podido aprovechar la debilidad temporaria de la clase obrera, ya que se encuentra desorganizada y sin un plan de salida a la crisis definido, más allá de las viejas recetas keynesianas de los '30. Lo que la burguesía quiere evitar al menos por el momento, es que la economía mundial sufra un período de estancamiento prolongado, lo cual desataría una crisis abierta en el sistema capitalista, poniendo en juego la misma dominación de clase.

8- Actualmente asistimos a un primer momento de la crisis capitalista, lo cual explica la incertidumbre y la preminencia de los “automatismos” económicos en la diseminación de la crisis. Como dice Trotsky, cada crisis es una catástrofe. Ahora bien, para superar este primer momento de la “catástrofe parcial”, la burguesía recurre a medidas como el proteccionismo, el gasto y endeudamiento estatal, etc., medidas que preparan el terreno para crisis aún más profundas. Si el estancamiento de las fuerzas productivas se asienta en el tiempo, la catástrofe económica puede llevar a la catástrofe militar y revolucionaria.

9-Estos elementos determinan la necesidad de comenzar a periodizar dentro de la crisis y conceptualizarla como un proceso y no como un “acto” de la realidad. Por lo dicho más arriba entendemos que actualmente la crisis capitalista se encuentra en una primera fase, que puede durar meses o un par de años, pero signada actualmente por un importante grado de incertidumbre y caos en la sociedad capitalista.

10-Por las razones descritas con anterioridad es posible que la crisis se dilate en el tiempo caracterizada por un marcado estancamiento en algunos países y en ramas de las industrias particulares; y por un desarrollo muy lento en otros sectores y lugares. Las fluctuaciones cíclicas seguirán teniendo lugar, pero en general, la curva del desarrollo capitalista se inclinará hacia abajo.

I.B) ALGUNAS MANIFESTACIONES DE LA CRISIS A NIVEL INTERNACIONAL

11- **Actualmente la crisis está generando una caída generalizada de las instituciones financieras más importantes**, que intentan sobrevivir en base a los inmensos subsidios estatales (inyecciones de capitales) o directamente las estatizaciones.

En EEUU el Bank of America ha recibido 20000 millones de dólares en subsidios. Asimismo, el segundo banco más importante, el Citibank, luego de varias ayudas de miles de millones de dólares fue nacionalizado, haciéndose cargo el Estado norteamericano del 34% del paquete accionario.

Las principales entidades financieras norteamericanas han recibido ayudas por casi 150.000 millones de dólares. Es importante destacar que estas nacionalizaciones en el corazón mismo del sistema financiero mundial son la prueba más contundente de la terrible crisis que afecta al sistema capitalista de conjunto.

12-Los países de la UE no pueden escapar a esta caída. Su fuerte dependencia hacia los Estados Unidos quedó demostrada por la rapidez con que la crisis llegó a sus sistemas financieros. A su vez, la UE, que como proyecto de unificación ya venía enfrentando problemas de muy difícil solución, ve ante la crisis la posibilidad de su defunción completa al quedar violentamente expuestas las fuertes tensiones y diferencias entre las economías nacionales que la componen, quedando el euro en la primer línea de fuego.

Los programas de salvataje aplicados en los últimos meses no son más que programas de endeudamiento, dejando casi sin efecto el pacto de estabilidad de la UE firmado en 1992 (Tratado de Maastricht) para evitar el sobreendeudamiento. En concreto, el valor máximo para el nuevo endeudamiento quedaba fijado en el 3% del PIB, mientras que el límite de la deuda global quedaba fijado en el 60% del PIB. Según las últimas estimaciones, al menos nueve Estados miembros de la UE rebasarán ese margen

13-La catástrofe que azota a los grandes bancos de Gran Bretaña, Francia y Alemania puede hacer colapsar al sistema financiero de Europa.

La gravedad de la situación quedó demostrada por las terribles pérdidas que sufrieron instituciones como el Royal Bank of Scotland (RBS), el Dresdner Bank, la Union des Banques Suisses (UBS) y los franceses Banque Populaire y Caisse d'Épargne, quienes fueron obligados a fusionarse con apoyo político y financiero del gobierno para evitar su colapso definitivo.

14-En Gran Bretaña, bancos como el RBS y el Lloyds Banking Group, en los cuales el Estado tiene una participación de 70% y 43%, respectivamente, buscan que se les conceda un plan de protección de 715.000 millones de dólares, para “evitar futuras pérdidas”.

15- En Francia, se han producido fusiones importantes (Banque Populaire y de la Caisse d'Épargne), que expresan las fuertes tendencias a la centralización que produce la crisis.

Muchas de estas fusiones han sido propiciadas por el Estado, lo que implica fuertes tendencias estatistas.

16-La crisis ha superado el estadio de destrucción circunscripta al sistema financiero. La crisis golpea muy fuerte a la producción.

17-En los países imperialistas las cifras de caída del producto bruto industrial son, según la revista burguesa The Economist, escalofriantes. En EEUU, la caída interanual del PBI industrial fue de un 7,8%; en Japón, 16,6%; en Inglaterra, un 6,9%; para Francia, la caída ha sido del 9%; en Alemania, 8,3%; en Italia, del 9,7%. El caso más extremo es el de España, con una caída del 17,2%.

18- La situación en el resto de Europa es mucho peor aún. Para la República Checa, la caída alcanza el 17,6%; en Hungría, el 12,0%; en Finlandia, el 10,1%; en Estonia, el 17,7%; en Lituania, el 13,9%; en Rusia el 10% y en Turquía el 13,9%.

19- Las llamadas “economías emergentes” asiáticas, fuertemente dependientes de las exportaciones, fueron también severamente golpeadas por la crisis. Más aún, la caída es mucho más pronunciada que la de la crisis de 1997-98.

El PBI chino, que se expandió el 13% en 2007, escasamente creció algo en el último trimestre del 2008. En Singapur, la caída del producto industrial sería del 17%; para Corea del Sur, el 21%; y en Taiwán al 32%

20- En China la producción industrial ha caído más bruscamente. Su crecimiento fue de sólo un 5,7% entre 2007 y 2008, comparado con el 18% registrado entre 2006 y 2007, la caída ha sido más que significativa. Miles de fábricas han cerrado y 20 millones de trabajadores emigrantes ya han perdido sus empleos.

21- Varias ramas del sector industrial han resultado afectadas. La industria automotriz es el modelo por la negativa. Esta reducción en su actividad afectará, y de hecho ya se sienten los primeros efectos, a las ramas complementarias del imperio automotriz como son la siderurgia, electrónica, plástica, petroquímica, etc.

22- En su principal mercado, EEUU, el descenso de la producción es vertiginoso: de algo en torno a las 16 millones de unidades como promedio de ventas de los últimos años, se estima que en el 2009 difícilmente se alcancen los 10 millones (una caída en torno al 40%). En el caso de Japón, la producción de vehículos cayó en noviembre pasado un 20,4% en comparación con igual mes del año anterior. Este porcentaje es el mayor desde que la Asociación de Fabricantes de Automóviles de Japón comenzó a compilar datos desde 1967.

23- La crisis también se manifiesta en la reducción registrada en la circulación de flujos de capital y en el volumen de las exportaciones. Según el BM, en 2009 se espera que se contraigan los volúmenes del comercio mundial, por primera vez desde 1982. Esta disminución es en gran medida la consecuencia de una abrupta caída en la demanda, ya que la crisis financiera mundial impone una inusual recesión simultánea en los países de ingreso alto y una abrupta desaceleración de la economía en los países “emergentes”. La pronunciada restricción del crédito a nivel mundial probablemente afecte especialmente a la inversión privada. Al mismo tiempo, esa pronunciada disminución del crédito restringe las finanzas a las exportaciones. Análogamente, las empresas exportadoras pueden reducir los embarques si se les limita el acceso a las líneas de crédito.

24-Asimismo los organismos internacionales plantean que se intensificó la desaceleración en la demanda de las importaciones de ingreso alto, quedando pocos centros de crecimiento adonde se puedan redirigir las exportaciones. Asimismo se advierte que los precios de los productos básicos están bajando. En consecuencia, los países “emergentes” van camino a experimentar una caída abrupta de sus ingresos por concepto de exportaciones. Los países que no posean suficientes reservas para contrarrestar el crecimiento de las importaciones deberán recurrir a algún tipo de combinación de depreciación del tipo de cambio y moderación del crecimiento para contener las importaciones.

25- Los flujos de remesas a los países emergentes, que alcanzaron una cifra estimada en US\$283.000 millones en 2008 (Ratha, Mohapatra, y Xu 2008), comenzaron a decrecer en el segundo trimestre del año y se proyecta que disminuirán abruptamente en 2009. Se prevé un descenso en los ingresos de los inmigrantes (denominados en la moneda del respectivo país receptor) debido a la recesión de las economías imperialistas, la reducción de los ingresos en los países exportadores de petróleo de ingreso alto, y la desaceleración del crecimiento en muchos de los países en desarrollo que reciben a los emigrantes.

26- Por primera vez desde 1982, en 2009 se contraerá el comercio mundial. La disminución del crecimiento de las importaciones de los países imperialistas afecta a las exportaciones de los países semicoloniales

27- El Banco Mundial dice que los flujos de capital privado neto a las economías emergentes en 2009 probablemente serán la mitad del record de 1 billón de dólares de 2007, mientras que los volúmenes de comercio globales se reducirán por primera vez desde 1982. Estos cambios gemelos obligarán a ajustes muy duros. Los países que han dependido de las exportaciones para motorizar su crecimiento, desde China a Alemania, tendrán una baja, a menos que pudieran apuntalar la demanda interna rápidamente. La fuga de capital privado significa que las economías emergentes con déficit de cuenta corriente enfrentan una sequía de financiamiento además de la baja de las exportaciones

28- - La crisis capitalista con su destrucción de capitales y la retracción del mercado que esta implica, dentro de las tendencias a la centralización y concentración, un rol más activo del Estado imperialista, que en medio de la exacerbación de la competencia que produce la crisis cobra un mayor protagonismo e involucramiento en las cuestiones económicas, lo cual se traduce en roces o choques interimperialistas.

29- La retracción del sistema financiero está generando por sí sola efectos recesivos a nivel mundial. La producción y el consumo están registrando fuertes caídas debido a la falta de crédito, lo que redundará en una fuerte caída en la demanda y en la quiebra generalizada de muchas empresas que no pueden afrontar sus deudas. Pero también es el comercio mundial el que está sufriendo fuertes consecuencias no sólo a partir de la retracción en el consumo, sino también de la carencia de crédito para realizar su actividad.

30- Otra de las manifestaciones de la crisis ha sido el incremento exorbitante del desempleo

En EEUU¹ la recesión ha destruido más de 4 millones de puestos de trabajo en los últimos meses. El total de desocupados asciende ya a 11,6 millones. Grandes firmas como Microsoft, Boeing, Kodak, Ford, planean desprenderse de 250.000 asalariados en 2009. En Francia se registran más de 2,5 millones de desocupados, mientras que el aumento de la tasa de desempleo para los menores de 25 años alcanzó en 2008 el 20%. El número de horas de paro forzoso pasó de 200.000 en enero de 2008, a 13 millones en diciembre. En España el total de desocupados sobrepasa ya los 3.320.000. En 2009 el desempleo afectará a unos 850.000 trabajadores más. En la UE el número de desocupados es de 17,5 millones, 1,6 millones más que hace un año. Para 2009 se prevé la pérdida de 3,5 millones de empleos. Se estima que para 2010 la desocupación alcanzará el 10% de la población activa.²

Según la OIT, en América el Sur se registrará un aumento de 2,4 millones de desempleados. Siendo México y Perú los más afectados por sus lazos con más estrechos con EEUU.

Esta organización estima que durante 2009 el número de desocupados será de 51 millones aproximadamente

31- En los últimos meses también se ha producido un descenso en los precios de algunos productos básicos.

- Según datos del BM, casi todo el incremento en los precios de estos productos básicos³ —excluida la energía— durante 2008 provino de los cereales (60%), grasas y aceites (34%), y fertilizantes (14%). Los

1

Empleos perdidos en EEUU (acumulativo)	
Enero 2008	72.000
Febrero	216.000
Marzo	338.000
Abril	498.000
Mayo	635.000
Junio	796.000
Julio	924.000
Agosto	1.099.000
Septiembre	1.420.000
Octubre	1.800.000
Noviembre	2.397.000
Diciembre	3.078.000
Enero 2009	3.733.000
Febrero	4.384.000
Fuentes: Wall Street Journal y CNBC	

En total, el subempleo afecta a 23,1 millones de personas por esta pandemia consustancial al sistema capitalista. A eso se añade el desempleo a largo plazo, es decir, los que en Estados Unidos se encuentran en desempleo duradero por más de un período de seis semanas. (...) El volumen de los empleos que se suprimirán - además de el ya efectuado - en la industria del automóvil será enorme. El conjunto del sector (fabricantes de equipos, minoristas, etc.) que dependen del "núcleo duro" será afectado, como ya se vio en los casos de General Motors, Ford, Chrysler, pero también en Toyota y Honda cuyas ventas declinan cada vez más. En este sector, ya siniestrado, despidos masivos desembocan en pérdidas no sólo de salario, sino también de seguro de enfermedad y jubilación. Charles-André Udry Revista La Breche

² I. Ramonet "La explosión del desempleo".

3

[Precios de los productos básicos, 2000-2010](#)

Variación porcentual	Previsiones					
	2000-05	2006	2007	2008	2009 ^P	2010 ^P

precios de los metales, que se incrementaron rápidamente entre 2003 y 2008, aumentaron sólo 8% en el primer semestre de 2008. Casi todos los precios de los productos básicos llegaron a un pico a comienzos o mediados de 2008, y la mayoría ha descendido considerablemente desde entonces. Los precios del petróleo crudo descendieron desde US\$143 el barril a comienzos de julio, a menos de US\$50 el barril a mediados de noviembre. La caída en el precio se debió a una disminución en la demanda que se registró en los países miembros de la OCDE, la apreciación del dólar, y a la preocupación frente a las perspectivas de la demanda como consecuencia de la crisis financiera. El abrupto descenso de los precios del petróleo crudo también contribuyó sustancialmente a que cayeran los precios de otros productos básicos.

32- Existe actualmente una tendencia a la deflación ligada a las tendencias depresivas generadas por la crisis. La sobreacumulación de capitales (mercancías, capital fijo) y su destrucción o inmovilización generan una desvalorización general.

Para el FMI los precios mundiales sólo subirían un 0.3% en 2009. Esto contrasta fuertemente con los altos precios de muchos productos como las materias primas, que en parte por especulación y en parte por el fuerte crecimiento de los últimos años alcanzaron precios muy altos.

La crisis bajó violentamente los precios de las commodities, así como de las manufacturas. Todo tipo de activos están viendo sus valores disminuidos fuertemente, ya sean acciones, propiedades, commodities, o cualquier tipo de mercancía.

Pero la paradoja de la deflación en un mundo altamente endeudado -y que gracias a los planes de intervención estatal, lo va a ser más aún- es que la deflación de los precios implica un crecimiento del peso de las deudas, debido al fortalecimiento del “poder de compra” del dinero. El dinero valdrá más, literalmente, en bienes y servicios, es decir, en trabajo. Justamente, los Estados, garantes de todo tipo de deudas en los últimos meses y núcleo mismo de todas las políticas keynesianas de aumentar el “gasto estatal”, se verán obligados a “fabricar dinero”, a hacer de la deflación, una inflación. Ante esto las recetas monetaristas de bajar la tasa de interés no tienen ningún efecto, como ya demuestran los niveles ridículos puestos por la Reserva Federal de EEUU (0,5%), o también el Banco de Inglaterra (1,5%). Además, no se puede jugar al equilibrio con cosas tan delicadas como la inflación y el estancamiento en medio de una crisis. En realidad lo que el peso del endeudamiento trae es al temido fantasma de la “estanflación”, es decir, del estancamiento económico (los problemas para acumular) y la inflación de los precios, llevando a la economía a un grave descontrol.

Algunos analistas temen que el país que más posibilidades tiene de sacar provecho de “imprimir dinero”, EEUU, genere una nueva “burbuja”, que debilite aún más al dólar llevándolo a una caída libre, lo que significaría problemas más graves aún para el alicaído mercado mundial.

I.C)- EUROPA Y NORTEAMÉRICA

33 -La aguda crisis, consecuencia de la estrechez del mercado mundial y de la imposibilidad de superar tal estrechez durante la segunda posguerra, hará sumamente áspera la lucha entre los estados capitalistas, trastornando profundamente el equilibrio de las relaciones internacionales.

Energía	13,5	17,3	10,8	45,1	-25,0	0,9
Petróleo	13,6	20,4	10,6	42,3	-26,4	1,8
Gas natural	10,4	33,9	1,0	57,2	-10,8	-4,2
Carbón	12,7	3,1	33,9	97,8	-23,1	-10,0
No relacionados con la energía	8,3	29,1	17,0	22,4	-23,2	-4,3
Agricultura	6,0	12,7	20,0	28,4	-20,9	-1,3
Alimentos	6,0	10,0	25,6	35,2	-23,4	-0,3
Cereales	4,8	18,4	26,1	50,9	-27,7	2,6
Materias primas	5,0	22,7	9,0	13,0	-14,9	-2,7
Metales y minerales	12,3	56,9	12,0	5,0	-25,5	-5,5
Cobre	15,2	82,7	5,9	-0,6	-32,2	-4,2

Fuente: Datos del Banco Mundial.

p = pronóstico.

34- Un elemento histórico del imperialismo, la disputa entre Europa y EEUU, volverá a la palestra a partir del actual proceso de ruptura del equilibrio capitalista de posguerra, mostrando la incapacidad del capitalismo para superar los antagonismos interimperialistas y su carácter estructural. Ésta es una de las tendencias principales que podemos señalar en el proceso actual de crisis capitalista mundial. El relativo equilibrio entre Europa y EEUU alcanzado en la posguerra se debió ante todo a necesidades políticas (freno al comunismo) y luego económicas (intenso flujo de capitales hacia EEUU, que se convirtió en el principal consumidor mundial).

35- La *división internacional del trabajo* es un aspecto fundamental de las relaciones interestatales. La crisis plantea en forma catastrófica las contradicciones de tal ordenamiento de sus formas particulares (como las adoptadas en la posguerra, por ejemplo Alemania y Japón como potencias imperialistas).

36- A su vez, las fuertes tendencias a la monopolización (concentración y centralización de capitales) son a partir de esta crisis mucho más mediadas por el Estado.

37- La primacía norteamericana de la posguerra se sostenía, ante todo, en la notable mayor productividad del trabajo, así como una acumulación previa de capitales inédita hasta entonces, que le permitió a este país reconstruir Europa a través de la homogeneización del mercado mundial capitalista bajo las reglas de EEUU. La decisión política del imperialismo yanqui de revivir a los imperialismos alemán, japonés, francés e inglés, fue una excepción importante a la dinámica de las relaciones interimperialistas, explicada solamente por la magnitud de la destrucción de fuerzas productivas ocurrida durante la II Guerra Mundial.

38- El actual proceso de crisis regenera las agudas contradicciones entre Europa y EEUU. Sin embargo a diferencia de los '30, también EEUU se encuentra en una etapa de franca declinación, repleto de deudas y con una productividad del trabajo no tan alta respecto de Europa.

39- La III IC definía la situación de Europa como una "casa de locos"⁴, debido a la situación de desorientación y decadencia generalizada en que se encontraba la burguesía de cada país. En particular lo que definía tal situación era la bancarrota del capitalismo europeo tras la guerra, cuestión que era respondida por la burguesía europea con proteccionismo, militarismo, devaluación de la moneda, especulación, etc.

En ese momento los EEUU se vislumbraban como una potencia imperialista ascendente (que aprovechaba el "vacío europeo" en medio de una decadencia total del capitalismo).

40 -Hoy podemos decir que este cuadro de decadencia ha trascendido a Europa (que luego del crecimiento de la posguerra se ve a sí misma nuevamente postrada e impotente) y ha llegado al mismo Estados Unidos.

41- Obama ha comenzado a enunciar algunas líneas del plan imperialista norteamericano, el cual se centra no sólo en las medidas coyunturales de salvataje financiero, sino también en una política económica estructural destinada a intensificar la productividad del trabajo, a elevar el gasto estatal para infraestructura, y a intervenir directamente en la banca con la estatización de instituciones, como ocurrió con el Citicorp.

42- Por su parte Europa se encuentra mucho menos preparada que EEUU para realizar un planteo conjunto respecto de su salida imperialista a la crisis. La crisis mostró que los fundamentos mismos de la UE (incluido el Euro) eran frágiles, es decir, estaban sostenidos por el crecimiento excepcional del sector financiero y las exportaciones de los países más importantes de Europa. Pero el problema inmediato que explica la respuesta débil de Europa a la crisis es político: no existe una correspondencia entre las capacidades de la UE como institución -que nunca llegó a ser un "superestado"- y las exigencias de la crisis (en particular las tensiones que afectan al euro y las necesidades de inyectar subsidios al sistema financiero). En Europa los diferentes Estados, fuertemente dependientes de las exportaciones (que cayeron en picada en los últimos meses) comienzan a responder a la crisis con los únicos instrumentos concretos que tienen, sus Estados nacionales, actuando separadamente —y no pocas veces en contra- de lo que dicta Bruselas.

43- Asimismo la UE debe lidiar con las bombas de tiempo que son España e Italia, así como las más recientes "adquisiciones" de Polonia y los países del este. Estos países fuertemente golpeados por la tremenda baja en la demanda (España con su propia "crisis subprime" y con la baja en la demanda de productos de alto valor agregado), y el corte repentino del crédito internacional y la inversión directa (sobre todo en los países del este) está generando además de la crisis económica, crisis políticas de gran magnitud (renuncia del primer ministro en Islandia, en Hungría y en la República Checa, graves disturbios en Grecia, etc). El desgaste que estos procesos le generan a la UE fuerza más aún la tendencia de Francia o Alemania a comenzar a pensar la política de emergencia desde sí mismos y no como parte de la UE.

⁴ ... "Europa sigue siendo una casa de locos. La mayoría de los Estados promulgan prohibiciones de exportación y de importación, multiplican sus tarifas protectoras. Inglaterra establece derechos prohibitivos contra la exportación alemana y toda la vida económica de Alemania se encuentra a merced de una banda de especuladores de la Entente y sobre todo de Francia. El territorio austrohúngaro está dividido en una decena de líneas aduaneras. El enredo de los tratados de paz cada día es más complicado".

44 - Estas diferentes condiciones determinan que entre EEUU y Europa ya se hayan generado algunas líneas contrapuestas respecto de la crisis, que dan por tierra con las pretensiones de una “salida multilateral” a la crisis capitalista.

45- Asimismo esta situación expresa la imposibilidad de cualquier intento de reeditar acuerdos interimperialistas como el de Bretton Woods (en el que se aceptó la paridad del dólar con el oro, convirtiéndolo en la moneda “universal” del capitalismo de posguerra). Este acuerdo tuvo lugar en 1944, cuando aún no terminaba la guerra, pero cuando ya EEUU se vislumbraba como el gran vencedor capitalista y garante del orden burgués en Europa contra la “amenaza comunista” de la URSS.

46- La tendencia a la agudización de los roces entre las potencias imperialistas denota una situación típica del capitalismo imperialista, definiendo al período de relativa paz interimperialista de la posguerra como una excepción ocurrida en una situación que difícilmente pueda repetirse (el fin de una guerra imperialista que destruyó gran parte del capital fijo, mientras que a la vez dejó indemne a la principal potencia capitalista ascendente, lo que permitió plantear la “reconstrucción” del capitalismo en Europa).

47- En primer lugar, existe una importante diferencia en el concepto de plan de salida a la crisis entre EEUU y Europa. Mientras que el primero puede plantear gigantescos planes de salvataje financiero -primero bajo Bush, los 250.000 mill de dólares, y ahora los 500.000 con posibilidad de ampliarse a 1 billón de dólares de Obama-, Europa no puede darse esos “lujos”, y está planteando medidas de control e intervención sobre el sector financiero como medidas anticrisis.

48- Pero es en el sector del comercio donde se están dando los primeros roces directos. El fracaso de la ronda de Doha (larga negociación que buscaba terminar con los subsidios para 2013), vuelve a poner en escena el problema de la agricultura, donde la intervención estatal es más fuerte, ya sea como subsidios o como barreras aduaneras. Tanto Europa como EEUU vienen haciendo pesar sus objetivos, primero contra los países semicoloniales o imperialistas menos desarrollados, y luego en un plazo no muy largo, el choque económico generado por las miles de restricciones al comercio entre los centros imperialistas, hará inevitable el paso a choques más graves entre EEUU y la UE.

49- El problema agrícola también pone en primer plano la cuestión de las zonas de influencia de cada imperialismo. La escasez de mercados, y los problemas de productividad del trabajo para la competencia abierta (caso de Europa) hacen que la cuestión semicolonial se agudice y genere mayores roces entre Europa y EEUU.

50- Respecto de la competencia desigual que se establece entre la agricultura de los países imperialistas y los países semicoloniales, es necesario decir que las ventajas para los primeros no se reducen a la posibilidad (concreta) que tienen de recibir mayores subsidios de parte de sus estados, sino que existe además una causa estructural para la mayor competitividad de los productos agrícolas producidos en los países avanzados.

51- Marx definía al estudiar la renta del suelo, una renta absoluta (relacionada con el monopolio de la propiedad sobre la tierra o las materias primas que permite fijar precios de monopolio para los productos) y dos tipos de renta diferencial, (RD1, y RD2). La primera se refiere al beneficio adicional que se embolsa el terrateniente poseedor de tierras de gran fertilidad, ya que la renta se define en base a la situación y productividad de las tierras menos fértiles, por lo que la diferencia entre éstas y las mejores tierras queda para el propietario de estas últimas. Ahora bien, Marx sofisticó su análisis al incorporar con la RD 2 la consideración de la productividad de los capitales invertidos en la tierra, definidos por la diferente productividad del trabajo en los diferentes países (es decir, el mayor o menor desarrollo de las fuerzas productivas).

52- Entonces tenemos aquí un problema que los países semicoloniales agroexportadores no pueden superar de ninguna manera bajo el capitalismo (distinto sería bajo la planificación socialista de sus economías). Los capitales invertidos en la producción agrícola en los países imperialistas serán mucho más productivos (mayor RD2) que los mismos capitales invertidos en tierras similares, en lo que respecta a su RD1, en países semicoloniales.

I.C.i) Sobre la reunión del G-20

53- La reunión de G-20 fue un fracaso desde el punto de vista de una salida imperialista “multilateral” a la crisis dentro de los límites del statu quo de la posguerra.

54- El planteamiento de reformas a un orden que depende de la estabilidad de los países imperialistas (hoy fuertemente cuestionada) denota el hecho de que los países imperialistas se aprestan a defender sus posiciones conscientes de que se abra la carrera para determinar quien pagará la mayor parte de los costos de la crisis.

55- Los desacuerdos profundos alrededor de una salida “multilateral” (expresados sobre todo por la línea de “sálvese quien pueda... exportar la crisis a sus competidores” establecida por los dichos de Obama) y los

reclamos de Alemania respecto de que ya hizo todo lo que podía hacerse dado su “grado de responsabilidad” en la crisis, son expresión de que los roces interimperialistas son de origen estructural.

56- Pero el indicador más claro de los intereses cada vez más contrapuestos entre las potencias imperialistas (en particular, entre la Europa liderada por Alemania, y los EEUU) es el aplazamiento, para la próxima Ronda de Doha (la cual fue creada para solucionar el problema de la renta agraria de los países semicoloniales). El problema de los subsidios, del proteccionismo (aduanero, sanitario, etc.) y sobre todo, de la influencia o directamente el reparto de las semicolonias está en la superficie y no parece haber una vía de acuerdo mientras se agravan los roces y se complican las negociaciones.

57- El único signo más o menos concreto de “salida multilateral” es la revitalización y “remodelación” del FMI y la creación de la llamada FSB (Junta de Supervisión Financiera). Estos organismos internacionales buscarán determinar, según las resoluciones, la mejor manera de administrar los estímulos fiscales (las inyecciones de dinero en el sistema financiero) para “recrear el crédito, el crecimiento y el trabajo”.

58- Sin embargo, estas medidas (que engloban a las farsas para la opinión pública de dictar la “abolición del secreto bancario”, la “ofensiva contra los paraísos fiscales”, etc.) son en esencia sólo un aborto resultante de la yuxtaposición de medidas “keynesianas” para estimular la demanda, junto con medidas monetaristas para “contener la inflación” sin decir cómo y “rehabilitar” al sector financiero mediante los premios de “comprar activos tóxicos” (es decir, comprar lo que no vale nada o casi nada al valor nominal que impongan los bancos).

59- Las declamaciones contra el proteccionismo se revelan completamente vacías al no existir de hecho ninguna vía de salida al problema de que no todos los países imperialistas harán lo que dicte EEUU. El proteccionismo será, contrariamente, fortalecido ya que las tendencias económicas empujan hacia él, con lo cual se profundizará la crisis con el derribo de los últimos resquicios de “libre circulación de capitales” que podía quedar.

60-Finalmente, es significativo el hecho de que casi no se haya mencionado el problema de la **necesaria reestructuración de la producción** que planea cada país imperialista, más allá de la perorata de una reestructuración “verde” de la industria por los problemas del cambio climático. Incluso los aspectos más urgentes y concretos de la misma, como son los salvatajes y los roces que esto provoca (ver por ejemplo los problemas entre Alemania y EEUU alrededor del salvataje de Opel, propiedad de GM), ni tampoco sobre qué ramas de importancia económica estratégica serán beneficiadas por los paquetes de ayuda que administrará el FMI. Al parecer estos importantes temas han sido relegados, o más bien reservados, al nivel donde todavía los gobiernos conservan margen de maniobra para sus Estados, es decir, en el ámbito nacional, en detrimento de cualquier vía “multilateral”.

I.D) EEUU: EL PLAN DE OBAMA

61- Existe en todo el mundo gran expectativa alrededor del plan económico de Obama. La fuerte dependencia de la economía mundial respecto de EEUU que se generó en los últimos años (EEUU como consumidor de mercancías y destino de capitales excedentes de todo el mundo) determina que todos los países, imperialistas o no, dependan -para definir sus propios planes de salida a la crisis- de lo que ocurra en ese país. Hay que hacer notar sin embargo, que esta dependencia si bien empuja a Europa a buscar la “salida multilateral”, paulatinamente ve la demostración de la imposibilidad de tal salida, y comienza a prepararse más pragmáticamente para la eventual competencia abierta – determinada en sus ritmos y tiempos por el devenir de la crisis- con EEUU.

62- Hasta el momento podemos decir, a partir de los discursos y ciertas líneas de la campaña de Obama, que EEUU se apresta a la aplicación de medidas para mejorar su situación en medio de la crisis a costa de los demás países, sobre todo, de la UE y el Japón.

63- Esto puede verse hoy en las fuertes discrepancias que se generaron en Europa alrededor de las medidas de salvataje tomadas por EEUU, quien sostiene que la inyección directa de inmensas subvenciones al sector financiero es la medida fundamental a tomar para superar la crisis. Sin embargo, la subvención dada a los sectores de Wall Street a través del “plan Geithner” demostró no ser más que una “estafa”, en la cual se premia nuevamente a los especuladores que respondieron más que contentos con la suba del 8% de la bolsa de Wall Street ese mismo día. Para Europa, encabezada por Alemania, la “solución” pasa por mayores controles y fiscalizaciones de la actividad financiera. Hay que decir que la línea europea no es menos utópica que la de EEUU, ya que el proceso de destrucción de las instituciones financieras debe ser controlado efectivamente -es decir, con inyecciones de “liquidez”- que Europa en realidad *no puede afrontar*.

64- Sin embargo existen otras facetas del plan Obama ante la crisis, que son las más publicitadas como de corte “keynesiano”, relacionadas con el aumento del gasto público en infraestructura, sobre todo para aumentar lo que en la teoría keynesiana se conoce como la *demanda agregada*, así como también la propagandización a través de los discursos presidenciales de la necesidad de tomar medidas proteccionistas (ejemplo, el “compre americano”). En este sentido algunos sectores técnicos ligados al gobierno de Obama

han elaborado planes de gasto público en infraestructura basados en la teoría keynesiana del *multiplicador de la demanda agregada*⁵.

65- Es necesario decir, sin embargo, que estos ejes fuertemente usados en la campaña contra McCain no están siendo seguidos al pie de la letra por el gobierno de Obama. Esto habla más del nivel de pragmatismo e incertidumbre que rige aún en la cúpula dirigente del país imperialista más poderoso del mundo.

66- Asimismo el gobierno de Obama muy posiblemente instrumentará (en un plazo que aún no puede definirse a ciencia cierta) políticas tendientes a la recuperación de la industria, en particular de ramas estratégicas que garanticen la primacía de EEUU como potencia imperialista frente a sus competidores. El proteccionismo, el estatismo y la política de cooptación hacia sectores de la aristocracia obrera (para garantizar una explotación mayor y la quita de conquistas a los demás sectores de trabajadores) son parte necesaria del plan de EEUU de exportar la crisis a los demás países.

67-El caso de la industria automotriz que fue el más floreciente en la inmediata posguerra, ilustra lo que ocurre en muchas otras ramas estratégicas de la producción. Hoy la crisis estructural del sector determina la necesidad para los mismos países imperialistas de no sólo salvar a estas empresas sino de reestructurar la rama alrededor de la búsqueda de soluciones para problemas no sólo de “demanda” sino respecto de una mejora en la productividad, en las existencias de capital fijo (así como en la posibilidad de centralización y concentración, es decir, mayor monopolización), en los costos energéticos, etc.

68- El problema de la competitividad y en particular de la productividad del trabajo en EEUU se vuelve un tema importante. Esto que enunciamos en las tesis de 2008 es correcto en general, pero debemos decir que existe de por medio el elemento del desarrollo del proceso de la crisis en el tiempo. Es decir, las medidas de aumento de gasto estatal, proteccionismo, salvataje e intervención estatal en industrias clave (estratégicas en lo económico como en lo militar) no se darán al unísono ni tampoco en el corto plazo.

Esto debido a que *la situación del desarrollo de la actual crisis capitalista se encuentra en una primera fase* en la cual prima la incertidumbre aún en los altos mandos imperialistas.

69- En este sentido el elemento principal que define a la coyuntura como una fase inicial de la crisis es que la burguesía imperialista no puede arrogarse un triunfo decisivo sobre la clase obrera, más allá de haber proporcionado fuertes ataques a la clase obrera con los millones de despidos en todo el mundo. Esto hace pensar en acciones reflejo o de mero automatismo de la crisis (por la destrucción generalizada de capitales) que en una acción imperialista definida de antemano. Incluso la misma incertidumbre y las apuestas a la “salida multilateral” que siguen viéndose, denotan una pobre definición y caracterización de las tendencias por parte de los elencos de estrategias del imperialismo.

70- Las contradicciones económicas a nivel del mismo modo de producción capitalista, así como las contradicciones renovadas en la lucha de clases (con el fin anunciado del Estado de bienestar, por ejemplo) y en las relaciones interestatales (como por ejemplo el regreso del histórico conflicto entre Europa y los EEUU), parece superar la capacidad de maniobra de los cuadros imperialistas. No debe descartarse la íntima relación de esta incapacidad con las costumbres adquiridas en la forma predominante en que se acumuló capital en las últimas décadas: la especulación financiera. La burguesía imperialista carece de cuadros capaces de plantear un programa aunque pragmático, basado en una respuesta coherente a los problemas estructurales que presentan la producción y circulación capitalistas.

71- En la coyuntura el gobierno sigue aplicando las recetas de salvataje comenzadas en la última etapa del gobierno de Bush. El famoso y esperado plan Geithner resultó ser más que un gesto beneficioso para el sector de las finanzas, el cual nunca dejó ni dejará de ostentar el poder en EEUU. Sin embargo, la razón principal de esto es simplemente el hecho de que todo país imperialista se ordena alrededor de su sistema financiero y el sector burgués que lo ocupa es el que encabeza la dirección de los destinos del país. No hay plan imperialista ante la crisis *sin* la “oligarquía financiera”.

72- Asimismo, el sobreendeudamiento de los EEUU a través de los “bonos del tesoro” que al parecer siguen financiando países como China, Corea, Japón está llegando a un límite peligroso para estos países, ya que un “default” norteamericano arrastraría a la catástrofe a estos países que verían esfumarse en el aire masas increíbles de capitales acumulados por la plusvalía de millones de horas de trabajo humano.

73- La otra forma de financiamiento de EEUU para los planes de salvataje es lisa y llanamente la emisión de papel-moneda por parte de la Reserva Federal. Esto que minaría la poca confianza y fortaleza del dólar en el mercado mundial y generaría fuertes y anárquicas presiones inflacionarias en medio de la depresión (el peor escenario según los economistas burgueses: la *estanflación*) sería la catástrofe final del proceso de destrucción del equilibrio de posguerra. Sin embargo esto no sería algo novedoso, sino simplemente sería el desarrollo hasta el final de la tendencia iniciada en 1971 cuando el gobierno de Nixon realizó el abandono de la paridad oro-dólar. Ya decía Marx que la emisión de papel moneda era una forma más de creación de capital ficticio.

74- Estas dos tendencias, una ya en curso (la erogación de más bonos del tesoro norteamericano) y otra latente (la devaluación del dólar vía emisión de papel-moneda) confirman que las medidas “anticíclicas” del plan de Obama siguen en la vía de recomponer parte del imprescindible capital ficticio que se esfumó con nuevo capital ficticio a costa del endeudamiento del Estado norteamericano y la inestabilidad del dólar. Ambas cosas generarían en la actual situación un salto cualitativo en la declinación del poder de EEUU como potencia imperialista.

75-El capitalismo ha profundizado su degeneración en el curso de la segunda posguerra. La extracción sistemática de la plusvalía del proceso de producción (base de la economía cuyo objetivo es la ganancia) se ha vuelto un trabajo demasiado aburrido para los señores burgueses, que se han acostumbrado a duplicar y decuplicar su capital en pocos días mediante la especulación, apoyándose en el robo internacional.

76-Desde la primera guerra mundial y particularmente después del período de segunda posguerra se advierte que se han producido profundas modificaciones en la composición de la burguesía. La III IC ya advertía esta situación y planteaba al respecto: “La solidez, el equilibrio, la propensión a los compromisos “razonables”, la observación de un cierto decoro en la explotación y en la utilización de los productos desapareció bajo el torrente del imperialismo.”

I.E) EUROPA: DISPUTAS EN LA UE

77-La actual crisis mundial capitalista evidenció la fragilidad de la Unión Europea ante todas las fuerzas centrífugas que amenazan su implosión.

78-Desde la profundización de la crisis los distintos estados nacionales se han visto obligados a intervenir fuertemente para evitar el colapso de los principales bancos y compañías. La crisis está mostrando que a pesar de todos los planteos acerca de la unidad europea, las burguesías del Viejo Continente reaccionaron sobre líneas nacionales.

79-El fracaso de la Constitución Europea fue un antecedente, y la crisis y las rivalidades que genere harán que estos planes de unificación pacífica se hagan más difíciles. La cuestión de fondo es que ninguno de los principales países europeos está dispuesto a sacrificar sus intereses imperialistas en pos de una unidad que muestra fines inciertos en el contexto futuro de mayor competencia. A esto se suman las contradicciones que genera la inclusión de los países del este en la UE, medida necesaria ante el avance de EEUU en la región, el recrudecimiento de las disputas interimperialistas y para garantizar mano de obra barata y joven, pero que incorpora en Europa los problemas económicos y sociales de esos países.

80-La UE ha sido incapaz de llevar adelante un plan que abarque todo el ámbito de la Eurozona. Ha fracasado con su línea de bajar el tipo de interés, con las inyecciones multimillonarias de dinero por parte del Banco Central Europeo y con las intervenciones masivas de los gobiernos. Estas medidas no han podido lograr que el crédito fluya y que la situación de las entidades bancarias mejore.

81-La Eurozona registra un enorme déficit comercial por la debilidad de la demanda global que golpea las exportaciones. El primer mes de 2009 las exportaciones disminuyeron 10,7 por ciento con respecto a diciembre y las importaciones cayeron 7,3 por ciento. A los principales estados les preocupa costear el pasar las próximas dos décadas absorbiendo la deuda de los gastos de los paquetes fiscales, por ello han rechazado cualquier estímulo adicional mientras que Estados Unidos promueve el incremento de esfuerzos en este sentido, como alternativa anticrisis.

La UE está resistiendo la presión estadounidense para invertir más en paquetes de estímulo para “sacar al mundo de la recesión”. Los líderes europeos insisten, en cambio, en acelerar las reformas de los mercados financieros como forma de supervisar los grandes bancos multinacionales para intentar crear un mercado más seguro para los inversionistas

82-La crisis ha evidenciado que no hay alternativa al monopolio fiscal de los Estados nacionales. El Banco Central Europeo debe mantener la inflación por debajo de la tasa establecida por el tratado de Maastricht (2%), pese a que la inflación actual es superior al 3,6%.

83-Han pasado casi 20 años desde los acuerdos de Maastricht y el euro va a cumplir 10. Estos acuerdos habían estipulado que ya no era posible la política monetaria cambiaria, tampoco la intervención política en los tipos de interés: todos los países de la UE quedaban sometidos a las decisiones del Banco Central Europeo. Ahora la situación cambió: hasta el Tribunal Constitucional Federal alemán se afana en resolver si esa renuncia a la soberanía es o no conforme a la Ley Fundamental alemana y compatible con las atribuciones democráticas mínimas que deben corresponder a los Parlamentos.

84- Otro límite establecido por el tratado de Maastricht fue el de mantener el déficit público por debajo del 2%, el cual también ha sido abandonado en la actualidad, debido a la recesión que se profundiza. Por el momento la línea de Comisión en Bruselas es coordinar las inyecciones financieras de los países miembros, lo que significa que los millares de millones de euros planeados por esos países serán encauzados en un programa europeo de coyuntura en el mejor de los casos.

85- Los grandes países de la UE también podrían profundizar sus medidas proteccionistas y ponerse a defender y a sostener las respectivas industrias nacionales. Intereses en tal sentido se registran en todos los países de la UE. Lo que, por cierto, hace que la crisis financiera y económica genere tensiones también en el euro. Pues no es sostenible a la larga una moneda única, si son los Estados nacionales quienes fijan las reglas perdiendo de vista que la unidad monetaria exige un mínimo de unificación de la economía real.

86-El incremento de las disputas interimperialistas, haría disminuir la cantidad de empresas en determinadas ramas de la economía, e incluso haría desaparecer algunos monopolios de algunos países imperialistas de segunda línea amenazados por la crisis debido a su baja productividad y competitividad. Ramas como la automotriz y la del transporte aéreo, y los monopolios de países como Italia y España, respectivamente, están amenazadas por esta perspectiva

87- Las políticas que vienen imponiendo los distintos países no hacen más que incrementar la intervención de los estados nacionales lo que peligró la unidad del proyecto de unidad europea a la par que ha aumentado sideralmente los índices de endeudamiento de cada nación y los déficit de los presupuestos gubernamentales.

88-Los países europeos más seriamente amenazados por estos problemas son Francia, Italia, España, Grecia y Hungría.

Irlanda, Grecia, Islandia, Letonia, Polonia, Estonia, Lituania y República Checa han sufrido fuertes golpes en sus economías, con altos índices de desempleo, que han desestabilizado sus gobiernos.

89- Pero también existen otros riesgos que podrían afectar a la región. Principalmente, los problemas existentes en el mercado financiero y la profundización del estallido de la burbuja inmobiliaria, especialmente, en España e Italia y el alejamiento de los inversionistas de títulos de mayor riesgo. A esto se suman la baja de la productividad en estos dos países. De esta manera pueden ser caracterizados como los eslabones débiles de Europa.

90-Inglaterra también atraviesa una situación crítica. El nivel de endeudamiento de Gran Bretaña crece con los planes gubernamentales de estímulo y es probable que se registre un mayor déficit fiscal. El Tesoro se endeuda demasiado y esto llevará a mayores índices de inflación, desestabilizando la economía. Gran Bretaña ha entrado oficialmente en recesión por primera vez desde 1991, con una caída de su producto interno bruto (PIB) en el cuarto trimestre de 2008 mayor a la esperada, lo que agudizó el debilitamiento de la libra esterlina.

91-Una mayor competencia interimperialista llevaría a la necesidad de aumentar la intervención de los Estados para hacer frente a la crisis en la valorización real del capital, por lo que será necesario para la burguesía aumentar la productividad del trabajo.

Esta necesidad se hace particularmente acuciante en Europa

92-Un aumento de la productividad, significaría en concreto iniciar una ofensiva en la liquidación del Estado de bienestar en Europa.

Y aquí puede existir una contradicción inesperada. Como vimos, la crisis financiera cuestiona la valorización ficticia del capital. En los '80 la ofensiva contra la clase obrera utilizó herramientas como la descentralización, el tercerismo, la relocalización.

Dada la necesidad de un aumento en la productividad es posible que las discusiones de la burguesía sobre la organización del trabajo sean distintas a las aplicadas en los '80 y '90. Una probable vuelta cuando definan un rumbo a seguir puede ser la centralización de la producción en algunas ramas (abandono paulatino del tercerismo).

En países como Francia y Alemania las subcontratistas se extendieron rápidamente en el período anterior.

93-Las empresas francesas se caracterizan por su falta de competitividad estructural y de adaptabilidad. Esto se explica, en parte, por carecer de un sector de investigación-desarrollo fuerte y por la existencia de una enorme cantidad de empresas pequeñas poco viables, en detrimento de las medianas capaces de exportar en comparación con Alemania. Asimismo uno de los principales problemas para los capitalistas reside en los costos salariales que, a pesar de la baja de los últimos años, siguen siendo demasiado elevados con relación a otros países europeos, sobre todo en la industria (récord de la zona euro). Por su parte, las empresas alemanas presentan una mayor concentración económica y se caracterizan por contar con un desarrollo tecnológico de avanzada⁶

⁶ Algunos datos económicos de Alemania y Francia:

Alemania es la cuarta mayor economía mundial en cuanto al PIB nominal y la primera de Europa. Atendiendo a las cifras del comercio internacional, Alemania se coloca en primera posición como exportador mundial y segundo importador, en 2007. Alemania es el mayor mercado por su población y producción entre los 27 países que componen la Unión Europea UE27.

El Comercio exterior de Alemania en 2008, según World Fact Book de CIA es en términos generales el siguiente:

-Exportaciones de Alemania en 2008 por valor de 1.530 millones de dólares.

94-En este contexto es posible que los países europeos busquen un aumento en la tasa de plusvalía mediante aumento de la proporción de la plusvalía absoluta, aplicado a países donde el aprovechamiento de la mayor posibilidad de extracción de plusvalía relativa (países con mejor infraestructura económica, países imperialistas) se sumaría a una extensión de la jornada y por ende, un mayor aprovechamiento del capital fijo, para mejorar finalmente y de forma “real” la tasa de ganancia.

95 -Sin embargo el desarrollo de esta tendencia dependería de:

1º Cómo se desarrolle la crisis: es decir, ¿esta crisis cuestiona la forma de acumulación actual? Si lo hace, veremos cambios profundos en la organización del trabajo y una ruptura con el predominio de las actuales formas de especulación. Si no, se seguirán aplicando medidas monetaristas para paliar la crisis.

2º Elementos de desigualdad entre EEUU y Europa. Mismo desafío respecto de necesidad de aumentar la productividad, pero tareas diferentes en su enfrentamiento a la clase obrera. Ambos se enfrentan al fracaso de la intervención estatal como salida de la crisis estructural del capitalismo, tanto en su forma “neoliberal”, como en la de la regulación keynesiana.

En lo político la burguesía europea teme a las tradiciones políticas de la clase obrera organizada (el “fantasma del comunismo”). En EEUU, la burguesía si bien no se ha visto históricamente tan amenazada al interior de su país por este “fantasma”, se perfila una línea –especialmente de los demócratas- de mayor ligazón con los sindicatos. La “ponderación política” del keynesianismo en EEUU es diferente de la de

Principales productos exportados en 2008: maquinaria, vehículos, productos químicos, metales y manufacturas, productos alimenticios, los textiles.

Principales destinos de exportación: Francia 9,7%, EE.UU 7,5% de., Reino Unido 7,3%, Italia 6,7%, Holanda 6,4%, Austria 5,4%, Bélgica el 5,3% y España 5% (datos de 2007)

-Importaciones por valor de 1.202 millones de dólares.

Principales productos importados en 2008: maquinaria, vehículos, productos químicos, productos alimenticios, textiles y metales .

Principales proveedores: Países Bajos 12%, Francia 8,6%, Bélgica el 7,8%, China 6,2%, Italia 5,8%, Reino Unido 5,6%, EE.UU. el 4,5% y Austria 4,4% (2007).

Con un alto grado de apertura, Alemania es el segundo importador del mundo y absorbe el 8% del comercio mundial. La crisis internacional amenaza por ello seriamente a su economía.

El sector industrial es comparativamente más importante, que en otros Países europeos, pero también ha registrado una disminución tanto en ocupación, como en generación de valor añadido en comparación al sector servicios. El sector primario alemán (agricultura, ganadería y pesca) ocupa aproximadamente a 1,3 millones de personas, de un 2,2% de la población ocupada y genera alrededor del 1,1% del PIB. La superficie agrícola útil es de unos 17 millones de hectáreas. De todos modos en todo el territorio nacional se está manifestando la misma tendencia hacia la concentración de las explotaciones, con su consiguiente disminución en número y aumento en superficie. Con la reforma de la PAC las ayudas recibidas por la agricultura alemana han superado el máximo alcanzado en 1.992 (5.500 millones de €), en torno a los 6.000 millones de Euros anuales, con lo que la agricultura alemana es la segunda receptora de fondos comunitarios, detrás de la francesa.

El sector industrial, la minería, la construcción y el suministro de agua y energía se agrupan en las estadísticas alemanas bajo el nombre de sector productivo (Produzierendes Gewerbe). La industria emplea a unos 6 millones de personas. Las características fundamentales son la elevada productividad, el predominio de la pequeña y mediana empresa y la fuerte orientación hacia los mercados exteriores. Aunque el 98% de las empresas son pymes, sólo generan el 42% de la facturación industrial total y dan empleo al 33% de la población ocupada en el sector. Los sectores donde se realiza el mayor gasto en capital fijo y también aquéllos en los que la balanza comercial arroja un superávit más elevado son la industria automotriz, maquinaria e industria química. Aunque las grandes empresas locales tienen una fuerte posición en el sector industrial, más del 33% del volumen de negocios industriales y el 98% de todas las actividades industriales alemanas esta generado por pequeñas y medianas empresas (pymes - empresas con 500 empleados o menos). Estas PYME emplean a más de 20 millones de personas que producen un volumen de negocios de más de 1,3 billones de euros al año.

Francia

Francia cuenta con 62 millones de habitantes a los que se agregan 2 millones de las colonias. Según las estadísticas de los organismos imperialistas el sector terciario es ampliamente dominante, con el 72,5% de la población activa, contra el 24% en el sector secundario y 3,5% en el sector primario. La participación del sector secundario en el PBI sigue siendo bastante importante (30% para la industria, 8% para la construcción). Atendiendo a las estadísticas gubernamentales el número total de los asalariados es de 23 millones de los cuales aproximadamente más de 15 millones están empleados por el capital privado, 800.000 en empresas nacionales o relativamente privatizadas, y 5,1 millones son empleados públicos). Si se toman en consideración las ramas de actividad se encuentra que el sector de agricultura y pesca concentra 330.000 trabajadores; la construcción 1.500.000; la energía 1.100.000; actividad industrial 3.000.000; el transporte 1.100.000; el comercio 3.000.000; estatales 4.100.000; sector inmobiliario 280.000; administración 2.900.000 entre otros.

En comparación con Alemania, la concentración del capital es mucho menor. Francia cuenta con 2,6 millones de empresas donde la mayoría tiene pocos asalariados, mientras que las más grandes son relativamente poco numerosas. De todas maneras esto no significa que la clase obrera, tal como lo ha mostrado recientemente en las huelgas, haya perdido centralidad.

Europa. Por eso la salida fue distinta en EEUU, que ya lo logró en gran parte; aunque no sin contradicciones, mientras que Europa no ha podido llevarla hasta el fin debido a la lucha de clases.

96-Un nuevo panorama social se abre en todo el continente: una nueva arena para la lucha de clases, que está surgiendo en nuevas oleadas y de nuevas maneras. Las actuales huelgas de masas, huelgas generales o movilizaciones masivas de la juventud en Bélgica, Grecia, Francia, Italia y Alemania son sólo el comienzo.

I.F) CONSECUENCIAS DE LA CRISIS

I.F.a) MAYORES DISPUTAS INTERIMPERIALISTAS

97-En la actual crisis abierta, podemos decir que ha estallado una acumulación de contradicciones generadas en los años previos. En aquel momento la intervención estatal ni siquiera pudo menguar la crisis sino que la sólo la postergó, incrementando su período de incubación. Este es un elemento cualitativo, ya que el tiempo de sobrevivencia de estos capitales ficticios les permitió intervenir y “valorizar” una mayor cantidad de ramas de la economía “real”. La caída de la construcción y del sector automotriz en EEUU son el primer caso inevitable, pero veremos caídas de otras ramas no relacionadas directamente, como está pasando con los servicios.

98-Este es un momento de incertidumbre en el cual todavía la burguesía no ha tomado medidas que “desaten la bestia” de la devaluación y destrucción total de los capitales excedentes. No puede hacerlo en las actuales condiciones, y aquí hablamos de política. Pero una vez decidido, y esta es una decisión que dependerá de las relaciones de fuerzas entre los estados y las clases, la acción será implacable. Pero como se sabe, nadie cede nada sin luchar antes, por lo que veremos conflictos de envergadura, ya sea entre Estados y fracciones burguesas tales como medidas proteccionistas; guerras comerciales, roces geopolíticos por zonas de influencia, etc.

99-La crisis actual y su profundización en el próximo período generará mayores roces entre las potencias imperialistas, esto es: tendencias proteccionistas, que se expresarán en las luchas comerciales y políticas entre los países imperialistas a través de los acuerdos y bloques económicos para asegurar mayor influencia en diferentes zonas del globo. Esto sin significar aún la situación aguda de fragmentación del mercado mundial, significa un paso más en la intensificación de la competencia entre los diferentes Estados imperialistas.

100- Estos elementos deben ser comprendidos dentro de la tendencia ya verificada históricamente durante el siglo XX respecto de que las crisis capitalistas, como la actual, determinan la tendencia a la desorganización del mercado mundial y a la destrucción de la división del trabajo mundial establecidos, en este caso, durante la segunda posguerra.

101- La asimilación de China y Rusia es un problema de gran envergadura ya que se debe definir que rol tendrán estos países dentro de las relaciones interestatales como países imperialistas o como semicolonias. Sin embargo el fuerte peso económico de China (principal destino del capital excedente en los últimos años) y, en menor medida, de Rusia (por las grandes reservas de petróleo, gas y minerales que posee) no permite una semicolonización inmediata de estos países. Además ambos poseen Estados fuertes que no cederán fácilmente aunque a la vez, esa resistencia los interpela sobre si se convertirán en países imperialistas, para lo que deberán imponerse. Esta contradicción es de primer orden y un elemento que puede ser altamente desestabilizador

102- El problema de la disponibilidad de las materias primas está a la base del otro gran problema del capitalismo como la escasez de energía. Empezando el siglo XXI el capitalismo todavía sufre de uno de sus primeros males como la escasez y consecuente lucha a muerte por los recursos naturales

I.F.b) LA OTAN Y LAS DISPUTAS INTERIMPERIALISTAS

103-La OTAN fue siempre el brazo armado de la entente imperialista de la posguerra. Se asumía a sí misma como organismo militar de defensa de Europa

104- Asimismo la OTAN siempre constituyó el principal ariete de los EEUU contra toda política militar independiente europea. Los intentos de unidad capitalista de Europa (CEE y después UE) siempre tuvieron el escollo, para convertirse en verdadero Estado europeo, de no poseer ninguna fuerza militar europea, dejando este aspecto esencial de cualquier Estado o en la OTAN (con el dominio de EEUU) o en el ámbito estrechamente nacional, como fue el caso de Francia.

105- Desde la caída de la URSS la OTAN padece una crisis estratégica. Su configuración estructural estuvo siempre pensada contra un enemigo como la URSS. Durante los '90, Clinton buscó convertirla en “gendarme mundial” sumándole capacidades ofensivas (bombardeos sobre Serbia en 1999, por ejemplo).

106- Pero es la actual crisis capitalista y el proceso abierto de destrucción del equilibrio capitalista de posguerra lo que realmente lleva las contradicciones internas de esta entente al máximo. Si en los '90 parecía que podía tener razón de ser este aborto pseudo-ultraimperialista de una OTAN gendarme mundial, hoy esas posibilidades se ven completamente perimidas. La tendencia al choque de intereses en el ámbito económico y de las relaciones interestatales entre EEUU y Europa a nivel golpearán muy fuerte a la OTAN.

107- Además la OTAN se encontraba antes de la crisis empantanada en el conflicto afgano. La intervención en Afganistán es la mayor movilización hecha por la OTAN con estos nuevos objetivos. Sin embargo el imperialismo sabe que no triunfará en ese país, y planea elaborar una salida de emergencia, negociando con algún sector “moderado” de los talibanes para luego financiar al gobierno que surja producto de esas negociaciones.

108- La reunión realizada (en su 60º aniversario) tuvo el contenido de profundización de la línea establecida desde los '90, con la decisión de adentrarse más aun en el conflicto afgano (con envíos de tropas norteamericanas y europeas, más 100 millones para entrenamiento de la policía para asegurar las elecciones de agosto). Pero el elemento más significativo fue el reingreso de Francia (además del ingreso de Croacia y Albania), después de 43 años de seguir la política gaullista de sostener su propia capacidad militar disuasiva y ofensiva independientemente de EEUU.

109- Sin embargo no deben engañar las apariencias, ya que, a pesar de que los resultados de la reunión hagan pensar en un fortalecimiento de la OTAN, la realidad dista mucho de eso. La decisión de proseguir en Afganistán fue tomada a regañadientes por los países europeos, que buscan mostrar un acuerdo con EEUU mientras piensan en cómo revertir la situación de dependencia militar que tienen con su competidor imperialista principal, los EEUU. Los mismos estrategas yanquis y europeos saben que en un escenario de crisis como éste, la OTAN se verá debilitada como pacto, incluso quizás por ataques del mismo EEUU. EEUU apostará a la perpetuación de este chaleco de fuerza para Europa, mientras que ésta última se verá ante un nuevo conflicto “interno” (o entre los diferentes países que componen la UE) respecto de si comenzarán a erigir una organización militar europea o si siguen bajo la égida de los EEUU en la OTAN. Al parecer Alemania y España van por la primera línea. Sin embargo, Alemania es el único país europeo que se plantea seriamente el problema del imperialismo europeo de la dependencia militar hacia los EEUU.

110- Pero el elemento principal en la debilidad de la OTAN es que este pacto interimperialista para la intervención militar conjunta (entente) se verá enfrentado a hechos derivados del desarrollo de la crisis capitalista, y de los roces interimperialistas que ésta propiciará, que dejarán a la OTAN no sólo como un elefante blanco sin un objetivo claro, sino que la convertirán en un problema en sí, ya que Obama explicitó la línea norteamericana (con la frase de que el talibán es más peligroso para Europa que para EEUU) de atar a Europa a su aparato militar, para sabotear cualquier intento de rearme europeo fuera de su influencia. La decadencia de la OTAN se verá signada por disputas entre los antiguos socios, disputas en las que se definirá el importante elemento de la forma que adquirirán las tendencias al militarismo imperialista en una etapa avanzada de la crisis actual.

I.F.c) ESTATISMO

111- Como observó Marx, toda crisis capitalista es un proceso en el cual se intensifican y se llevan a un extremo las tendencias a la concentración y centralización de los capitales.

112- En cada país imperialista se están definiendo los objetivos defensivos y ofensivos ante la crisis, ya sea contra los países competidores, contra las semicolonias o contra la propia clase obrera. Ahora bien, el común denominador de estas discusiones (enmarcadas en una situación de fuerte crisis ideológica capitalista) es siempre la *intervención estatal* en la economía, las reformas y controles que esta encare, es decir, todo el andamiaje que se conoce como *regulación* de la economía. Asimismo una discusión fundamental es alrededor de que ramas de la economía son ayudadas por el Estado para superar la crisis y dar pelea a los monopolios de las potencias extranjeras.

Este elemento político de la clase capitalista en crisis, y que los marxistas definimos como *estatismo*, es central para entender la próxima etapa abierta con la crisis y con el fin del statu quo de la segunda posguerra.

113-A través de estas medidas brutales de intervención y ataques para el disciplinamiento sobre todo de la clase obrera, el capitalismo imperialista busca “salir” de la crisis, pero como demuestra la historia, no puede más que, atenuar o aplazar los efectos de las crisis, mas no resolver el problema de fondo. De ahí que las “soluciones” siempre lleven a la economía a nuevos desequilibrios aún más graves

114-La fase imperialista del capitalismo es un desarrollo al extremo de esta tendencia a la intervención política de la burguesía en la economía. El Estado asociado a los monopolios financieros e industriales es una fuerza imparable en la sociedad capitalista. El control de la economía que ejerce el capital centralizado y concentrado, sobre todo a partir del inmenso desarrollo del sector financiero y su control sobre el capital industrial y el comercial, es un elemento político de primer orden ante toda sacudida que sufra la “economía” o la “política”.

115- Los gobiernos imperialistas están probando una serie de medidas. Saben, sin embargo, que implementar una política desordenada incrementaría el desorden económico-financiero. En realidad, la intervención desordenada del estado sólo sería realizada para secundar la actividad perniciosa de los especuladores, para introducir el desarrollo más completo en la economía del capitalismo, en momentos en que éste se halla en su período de decadencia. Quitar a los trusts los medios de producción y de transporte

para transmitirlos a la “nación”, es decir al estado burgués, al más poderoso y ávido de los trusts capitalistas, no significa acabar con el mal sino hacer causa común con él.

116- La causa de toda crisis capitalista es la misma dinámica del modo de producción capitalista, de ahí que esta crisis sea estructural. Por eso las raíces de la crisis deben rastrearse hasta la misma *ley del valor* y en particular al fenómeno de la *caída tendencial de la tasa de ganancia*. Ante toda crisis de esta magnitud, los revolucionarios debemos aplicar el método materialista histórico y mostrar las expresiones concretas de estas leyes generales. Y ante el giro “estatista” de la burguesía imperialista es imprescindible remarcar que éste es nada más y nada menos que la posibilidad *política* que tiene la clase capitalista de intentar aplazar las tendencias terminales de este modo de producción (acciones fundamentadas en lo que Marx llamó las “causas que contrarrestan a la ley de la tendencia decreciente de la tasa de ganancia”)⁷. En la fase imperialista el poder estatal interviene en la economía intentando perpetuar al capitalismo más allá de sus límites históricos, es decir, aunque sus propios mecanismos de funcionamiento (la necesidad de aumentar la tasa de ganancia) y sus fundamentos (la propiedad privada de los medios de producción) entren en contradicción explosiva con las fuerzas productivas de la sociedad. De ahí el carácter destructivo (antisocial) de las crisis capitalistas y de las “salidas viables” de los capitalistas, como los es por ejemplo la destrucción de capitales (fuerzas productivas, mercancías) como “solución” burguesa a la *crisis de sobreacumulación*⁸.

117- El monopolio estatal reforzado con el giro *estatista* del imperialismo es un factor reaccionario para el desarrollo de las FP también porque concentra y ahoga a la iniciativa privada, dando el tiro de gracia a la competencia capitalista como factor importante para el desarrollo de la técnica y la organización del trabajo.

118- Los revolucionarios debemos aplicar el método y las leyes del materialismo histórico para determinar la situación política y así definir las tareas necesarias. Hoy el *estatismo* es una apuesta del imperialismo para camppear la crisis. No es una receta nueva, tiene mucho de lo que se hizo en los `30. Ahora bien, la intervención estatal de la economía de los `30 llevó a definir más los problemas infranqueables del capitalismo más no a solucionarlos. El fascismo corporativista, el New Deal y toda forma de *bonapartismo* fueron un catalizador de los procesos abiertos por la catástrofe económica. En particular, la necesidad de aplastar y disciplinar a la clase obrera (aquí estaba incluida la destrucción de la URSS), y la imposición de un imperialismo por sobre los demás, definiendo la caída definitiva de Europa bajo el mayor poder económico y militar de EEUU.

119-La crisis capitalista plantea a la burguesía una crisis ideológica importante. El keynesianismo se ha mostrado como la ideología adecuada al momento para la elaboración de los planes imperialistas para la crisis. El elemento más notorio de esta crisis es como dijimos, la inusitada intervención estatal. Desde ahí podemos decir que el keynesianismo es la teoría del programa imperialista.

120-- La concepción invertida sobre el valor que posee el keynesianismo (centrado en el consumo más que en la producción y la circulación, la reproducción capitalista), que lo lleva a su planteo de estímulo estatal de la demanda efectiva (el famoso multiplicador), no puede más que acentuar el monopolismo a través del Estado. El gasto estatal sólo puede aprovecharse en el sentido de modificar sólo en parte los efectos de la crisis, pero no para dar la solución de fondo a los problemas de sobreacumulación sino todo lo contrario, para acentuarlos violentamente. El estatismo, que encuentra su mejor expresión teórica justamente en la teoría keynesiana, es el catalizador de la crisis capitalista. Como plantea el marxismo, para el sistema capitalista la crisis sólo puede superarse mediante la destrucción de capitales, o más particularmente para cada país imperialista, a través de la destrucción del competidor ante el agotamiento de la reproducción capitalista en el mercado mundial. De esta manera es que se establece la íntima relación entre los planes keynesianos y el militarismo.

121-Hoy los giros estatistas pueden ser definidos en esta misma lógica bonapartista. Y así se vislumbra que una de las tareas fundamentales de la burguesía es el aplastamiento de la clase obrera, para alcanzar el disciplinamiento que toda competencia interimperialista exige.

122--Esta situación provocará ritmos aún más violentos que las vistas en las anteriores crisis capitalistas del sXIX. Por ello, como decimos anteriormente, las tendencias estatistas y bonapartistas se acentuarán dado que expresan un grado extremo (y a la vez altamente contradictorio) las tendencias finales del capitalismo imperialista. El estatismo es el summum del monopolio imperialista, así como el bonapartismo es la expresión superestructural de esta profundización extrema de las tendencias del capitalismo imperialista.

⁷ Ver t. III, capítulo 14 de *El Capital*.

⁸ Una consideración importante. La misma sobreacumulación de capitales, que está a la base de la caída de la tasa de ganancia, sólo es posible, o más bien es un hecho, desde el punto de vista de un modo de producción organizado alrededor de la búsqueda compulsiva de la ganancia y la acumulación de capital. Las fuerzas productivas “sobrantes” para el modo de producción capitalista no lo son desde el punto de vista de las necesidades económicas de la sociedad. Mediante la planificación económica los medios de producción heredados del capitalismo son incluso insuficientes, lo que constituye justamente la vía a un mayor desarrollo de las fuerzas productivas, sólo posible durante la transición al socialismo y luego al comunismo.

123-La burguesía se pone ante sí una tarea fundamental para la supervivencia de su dominio: la reconversión capitalista hacia una forma de acumulación distinta (aunque no nueva) que le permita no ya solamente recomponer la tasa de ganancia perdida, sino redefinir la mismísima forma de la circulación y reproducción de capitales en todo el mundo.

124- EEUU se encuentra actualmente cruzado por la discusión de la reconversión de su economía para superar la crisis.

125-Será necesario determinar en qué sentido se aplicarán las fuerzas de la acumulación capitalista, a partir de los grandes cambios que se realizarán en el sistema financiero (la estatización de los bancos es una primera etapa de esto), y a partir de ello en los objetivos imperialistas de cada Estado.

I.F.d) PROTECCIONISMO

126- Como decíamos en las tesis de 2008, las tendencias al proteccionismo en los países imperialistas han comenzado a generar roces entre los diferentes países imperialistas. En las reuniones anuales internacionales estas disputas se mostrarán indicando la agudización de los roces interimperialistas. Esto más allá de las medidas coyunturales “multilaterales” que pretendan tomar en tales instancias.

127- En EE.UU Obama pretendió lanzar su campaña de “compre americano”, aunque no pudo proseguir tan abiertamente con esto, debido a que en las negociaciones para implementar medidas anticrisis aún necesita de Europa, y además no está preparado aún para disputas más agresivas. Ahora bien, si la crisis sigue desarrollándose, estas tendencias agresivas en lo comercial se intensificarán y no habrá pruritos para desplazar al antiguo “socio”.

En Alemania se votó en abril de 2008 una ley para limitar las inversiones extranjeras. En la misma se establece la necesidad de una autorización especial para que inversiones extranjeras mayores al 25% puedan establecerse en sectores considerados estratégicos y siempre que el “interés nacional” no se vea afectado.

Francia ha votado medidas casi idénticas, pero desde 2005. Los sectores que detalla este país son once; entre ellos, defensa, productos químicos, tecnologías duales (de uso civil y militar).

Otros países de Asia (China, India e Indonesia) han emprendido medidas similares.

Asimismo entre las medidas proteccionistas también deben considerarse los cupos a las importaciones, las mayores trabas aduaneras, mayores y más exigentes normas técnicas y/o sanitarias, etc. Por otra parte también son medidas proteccionistas el *dumping* (o ventas por debajo del costo), las devaluaciones de moneda, y las subvenciones a la producción como al consumo (cuestión muy sensible desde antes de la crisis en lo que se refiere al agro).

128-Todas estas medidas apuntan a conservar la situación actual de la industria de cada país, en desmedro del mercado mundial y por ende, del desarrollo de las fuerzas productivas. Las medidas proteccionistas aumentan las tendencias al monopolio (privado o estatal) y tienden, si la situación se mantiene por un tiempo considerable, a la fragmentación del mercado mundial, lo cual es un paso atrás respecto del desarrollo de las FP.

I.F.e)- TENDENCIAS AL BONAPARTISMO

129- A partir de la doctrina estatista, los países imperialistas están definiendo actualmente qué ramas de la producción serán beneficiadas por el Estado mediante el financiamiento de sus pasivos y el aseguramiento de su porción del mercado, y cuáles dejadas a merced de la crisis. Los marxistas podemos decir con total autoridad que tales acciones no se hacen desde una planificación económica, sino como meras decisiones políticas para redefinir la relación del Estado imperialista con los monopolios nacionales de cada país imperialistas. A su vez, el elemento político necesario para posibilitar estos giros bruscos de la política en la economía es el *bonapartismo*, que puede expresarse como tendencia o darse abiertamente. Éste se convierte en una necesidad para la clase capitalista como disciplinador del conjunto las clases y facciones de clase ante el sector monopolista financiero, con el objetivo de asegurar la aplicación sin dilaciones de las políticas que aseguren una mayor centralización de los capitales y la cohesión política que una competencia interimperialista más brutal exige

130- Es necesario afirmar que la base de la estabilidad política de las democracias imperialistas fue siempre la aristocracia obrera y la posesión de colonias o la fuerte penetración imperialista en las semicolonias. Cuando una crisis interrumpe esta situación la forma de Estado que tiende a imponerse es el bonapartismo.

131-Como planteábamos en las tesis del congreso anterior, el bonapartismo es una necesidad política ante la crisis estructural del capitalismo. Como dice Trotsky: “...*la democracia burguesa, a medida que desaparece de la escena, plenamente de acuerdo con las leyes de la historia le cede el paso a un bonapartismo propio del capitalismo en decadencia*”. Es el último producto de la democracia, según la definición clásica de Marx, es un estadio de la democracia burguesa en el cual el sector burgués de las altas finanzas disciplina políticamente a las demás facciones de la burguesía, a las clases medias y al proletariado, teniendo como

base social sectores de “pequeños propietarios”, dentro de los que se incluyen los campesinos. Esta situación es permanente durante la etapa imperialista, pero adquiere rasgos más o menos acusados según la holgura de la situación económica y las tareas que el imperialismo tenga ante sí.

La lucha aguda por las materias primas, por el aumento de la productividad, por los mercados contra otros países imperialistas, es un acicate para fomentar y hacer más patentes las tendencias bonapartistas de la democracia burguesa.

132- Las tendencias al bonapartismo son permanentes en la fase imperialista. Ahora bien, esto no significa que las diferentes formas que tome la dominación de la burguesía sean equivalentes. Como dice Trotsky en discusión contra los stalinistas y su simplificación de las caracterizaciones: “...el capitalismo nunca se adecuó a la democracia “pura”, complementándola algunas veces con un régimen de represión abierta y otras sustituyéndola directamente por éste; b) que el capitalismo financiero “puro” no existe en ninguna parte; c) que, aunque ocupa una posición dominante, el capital financiero no actúa en el vacío, y se ve obligado a reconocer la existencia de otros sectores de la burguesía y la resistencia de las clases oprimidas d) finalmente, que es inevitable que entre la democracia parlamentaria y el régimen fascista se interpongan, una después de otra, ya sea “pacíficamente” o a través de la guerra civil, una serie de formas transicionales.”. En la etapa imperialista las fuerzas sociales en pugna son tan fuertes que las tendencias a la guerra civil son siempre algo latente.

Cabe aclarar que hablamos de rasgos bonapartistas pero no de que en la actualidad existan gobiernos bonapartistas en los países imperialistas.

133- Es importante diferenciar el análisis de las tendencias generales de la crisis capitalista, respecto del desarrollo de las mismas en cada fase de la crisis.

134- Sin embargo esta tendencia inherente en la superestructura capitalista bajo el imperialismo no se desarrollará plenamente de un momento a otro. Como hemos dicho, uno de los elementos que define la coyuntura como un fase inicial de la crisis capitalista esta expresado por la fuerte incertidumbre que existe en todas las clases sociales, pero en particular en la burguesía respecto del desarrollo de la crisis. La imposibilidad actual de la clase dominante para definir un plan concreto o más o menos claro para la crisis está fundamentada en gran parte por la inercia del equilibrio capitalista de posguerra (con su forma de acumulación, su división del trabajo, un sistema de relaciones interestatales, y su relativo equilibrio en la lucha de clases) que si bien llega a su fin con la actual crisis capitalista, no establece aún las bases para un “nuevo orden”. Las acciones que los gobiernos actuales están tomando tienen que ver más con el final de un orden que con el inicio de otro (como desean en la UE acerca de un “nuevo Bretton Woods”).

135- Los gobiernos imperialistas actúan en la actual coyuntura con la fuerte necesidad de replantear todo el sistema capitalista (que demuestra una vez más su crisis estructural), y sostener su poder de clase, una situación de equilibrio entre las clases y en las relaciones interestatales. Esta tensión fuertemente contradictoria reduce a los actuales gobiernos imperialistas casi a la inmovilidad.

136- El accionar pragmático hasta la incoherencia de la burguesía imperialista en lo que va de la crisis sólo puede terminar si consiguen asestar a la clase obrera de sus países una derrota contundente. Esta afirmación la hacemos desde la experiencia empírica directa en los ‘20 y los ‘30, como así también desde el punto de vista de la revolución permanente, es decir, desde el punto de vista analizado desde Marx hasta Trotsky de la dinámica de la lucha de clases y facciones de clase por el poder. En el caso particular de una crisis capitalista, la polarización entre las clases fundamentales (y dentro de éstas, de los sectores más fuertes y consolidados) es un hecho inobjetable. El imperialismo tenderá así, por la misma dinámica que se establece en la superestructura de la sociedad burguesa, al bonapartismo, al establecimiento del “gobierno del orden” que no será nada más que la dictadura abierta del capital para restablecer y mantener por la fuerza los fundamentos del Estado burgués.

137- El bonapartismo existe siempre muy cerca de militarismo. Asimismo podemos decir que el keynesianismo fue el “plan económico” de ese proceso y su condensación en la política, la promesa de un Estado de bienestar para los sectores de la aristocracia obrera, con el fin de armar un punto de apoyo de los planes reaccionarios de la burguesía dentro de la propia clase obrera.

138- En particular respecto de las tendencias en la burguesía imperialista debemos decir que las tendencias bonapartistas (que ya se venían expresando en el gobierno de Bush, por ejemplo) se generalizarán en proporción directa con el desmantelamiento de los resabios del orden de posguerra. Sin embargo, este desmantelamiento paulatino (aunque no evolutivo, ya que en momentos de crisis lo que priman son los saltos) es lo que está a la base de los actuales vaivenes de la política que llevan a cabo los gobiernos imperialistas.

139- Es importante señalar que el equilibrio principal que la burguesía imperialista debe lograr es a nivel interno, al nivel de derrotar a la clase obrera, y disciplinar a la pequeña burguesía y a otras facciones de la burguesía. La crisis capitalista los pone entre la espada y la pared: o derrotan a la clase obrera y pasan a la acción contra sus competidores imperialistas; o perecen en el intento a manos de una revolución. Esa es la disyuntiva de fuego que aviva las tendencias bonapartistas en la democracia burguesa.

140- Sólo en los países donde las tendencias bonapartistas se impongan en base a una derrota de la clase obrera, veremos el desarrollo abierto de un militarismo que busque imponerse sobre sus competidores imperialistas.

I.F.f)- EXACERBACIÓN DE LA LUCHA DE CLASES EN LAS METRÓPOLIS

Cada esfuerzo de la burguesía tendiente a reestablecer el equilibrio de la producción, de la distribución, de las finanzas del estado, compromete fatalmente el inestable equilibrio de las clases” (Trotsky)

141-La exacerbación de la lucha de clases mostrará su crudeza en las metrópolis y no sólo en las semicolonias. La crisis económica actual puede ser un poderoso acicate en este sentido, aunque también puede ser un elemento enormemente disciplinador ante el aumento de la miseria en el caso de agravarse la crisis. Sin embargo, la decadencia imperialista muestra más que nunca la justeza e inevitabilidad de la lucha por el socialismo.

142-El equilibrio entre las clases asentado en la segunda posguerra se basaba en la hegemonía norteamericana, en las relaciones interestatales predominantes en ese período y en el rol cómplice facilitado por los aparatos reformistas y contrarrevolucionarios. Hoy todo ello está siendo cuestionando lo que confirma que el imperialismo no es otra cosa que una época de crisis, guerras y revoluciones.

143-Actualmente la economía es mundial, y esto es lo que determina la suerte del capitalismo para todos los continentes. El capitalismo no puede desarrollarse aisladamente en China, independientemente de lo que ocurre en EEUU o en Europa. La época de los procesos económicos provinciales fue enterrada con la situación abierta tras la segunda guerra mundial.

144-No hay dudas que esta situación erigió a EEUU como potencia hegemónica y por ende, al capitalismo americano con mayor vitalidad que el europeo. Pero si el primero ya no podía sostenerse en su equilibrio interno a partir de mediados de los 40, menos lo hará ahora. Necesita más que nunca el equilibrio mundial.

145-Tanto más sometió EEUU bajo su dependencia al mundo entero, tanto más caerán ellos mismos bajo la dependencia del mundo entero, con todas sus contradicciones y conmociones en perspectiva. En la actualidad, la revolución en Europa, en China, etc, supondrá la quiebra de la bolsa norteamericana y el trastocamiento del equilibrio interno norteamericano.

146-Las inversiones estadounidenses en la economía europea han aumentado considerablemente. Por ello cualquier conmoción en el viejo continente afectará profundamente el rumbo norteamericano.

147-Eeuu construyó su equilibrio interior durante la posguerra en una salida más amplia al exterior. Esto introdujo en su economía elementos cada vez más variados y cuantiosos del desorden de otros continentes. En estas condiciones, si la revolución triunfa primero en alguno de éstos, inaugurará indudablemente una época revolucionaria para Norteamérica. Por tal razón, EEUU no permitirá que el viejo continente se levante de nuevo.

148-De todas maneras, la historia ya ha demostrado que es imposible establecer caprichosamente el orden de la revolución en los diferentes países.

149-La crisis capitalista tiene su epicentro en los países imperialistas, y al existir una tendencia hacia el fin del status quo de la posguerra, puede abrir procesos revolucionarios en los países centrales, empezando por los eslabones más débiles

150- La crisis actual no es en sí misma la causa de los cambios que se están gestando en el mundo. Ahora bien, la profundidad de estas crisis que atacan aspectos estructurales de la economía capitalista es el dato, que tampoco es nuevo ya que es propio de la época imperialista, pero que hoy vuelve con toda la fuerza de las contradicciones aplazadas y “reguladas” durante más de 50 años.

Este proceso abierto configura la posibilidad de que estallen situaciones prerrevolucionarias en las metrópolis.

151-Ahora bien, ¿qué pasará si después de la crisis mejora la situación? Si el capitalismo logra un período de estabilización, este boom temporario debe ser aprovechado para fortalecer la autoconfianza del proletariado.

152-Sobre lo que no hay dudas es que el mundo entero está atrapado en una crisis que es la crisis de un orden económico en descomposición. Esta crisis, aunque atravesase períodos de estabilización y booms, va a profundizarse y por lo tanto a revolucionar, no en el corto plazo, a la clase trabajadora.

153 - En este primer momento de la crisis, si bien el proletariado ha sufrido fuertes ataques y duros golpes como respuesta pragmática de la burguesía ante la crisis, ésta última no ha logrado infligir derrotas categóricas. Podríamos caracterizar que el proletariado se halla en un momento de impasse donde no ha sufrido derrotas significativas pero tampoco ha salido a dar respuesta a la crisis en forma organizada ni cuenta con una dirección política capaz de marcar el rumbo a seguir.

154 - Los efectos políticos de una crisis, en lo que atañe a la extensión de su influencia y de su dirección, están determinados por el conjunto de la situación política y por aquellos acontecimientos que preceden y acompañan la crisis, particularmente los éxitos o derrotas de la propia clase obrera, anteriores a la crisis. Bajo un conjunto de condiciones de crisis puede dar un poderoso impulso a la actividad revolucionaria del proletariado; bajo un conjunto distinto de circunstancias puede paralizar completamente la ofensiva de las

masas obreras y, en caso de que la crisis dure demasiado y los trabajadores sufran demasiadas pérdidas, podría debilitar no sólo el potencial ofensivo sino además el defensivo de la clase. Como ninguna de estas tendencias está definida, decimos que el proletariado atraviesa un momento de impasse.

155 - La burguesía imperialista aún no ha consensuado un plan de ataque al proletariado, aunque se prepara para el enfrentamiento entre clases y busca fortalecer los grandes sindicatos como mediaciones, apoyándose en la burocracia sindical y la aristocracia obrera para los distintos proyectos imperialistas ante la crisis.

156- La crisis también plantea luchas encarnizadas entre las diferentes facciones de la burguesía. Esto tiene su causa en el fenómeno de concentración y centralización de capitales que ocurre en las crisis capitalistas. Sin duda los sectores más concentrados, en particular el sector financiero, es encontrado por la crisis en mejores condiciones que los sectores medios de la burguesía (y también la pequeña burguesía), mucho más vulnerables.

157 -Bajo la presión del encarecimiento de la vida, de la crisis de vivienda, de la incertidumbre de su situación, es probable que un sector de la pequeña burguesía imperialista entre en un estado de fermentación que los arranque de su inactividad política y los arrastre al combate entre la revolución y la contrarrevolución

158 -La ruptura catastrófica del equilibrio capitalista es la base concreta para la polarización de los sectores medios. La bancarrota capitalista y la defensa de este orden caduco por el Estado burgués acrecentarán las tendencias al enfrentamiento de clases y a la guerra civil.

159- La burguesía europea está aterrada con la posibilidad que las consecuencias de la crisis resuciten el fantasma del comunismo. Una de las preocupaciones centrales que la aqueja es cómo llevar adelante algunas medidas tendientes a evitar que el desempleo continúe aumentando. En este sentido, la OIT ha llamado a la creación de un “Pacto Mundial para el Empleo” ya que además de los efectos causados por la crisis, un estudio realizado por su Instituto Internacional de Estudios Laborales apuntó que las proyecciones demográficas sugieren la necesidad de alrededor de 90 millones de puestos netos durante 2009 y 2010 para absorber a los que ingresen en el mercado de trabajo.

160- EEUU también intenta tener política al respecto. La línea hacia la AFL-CIO para ganarse el compromiso de la burocracia de convertir a la aristocracia obrera en base fundamental de los planes imperialistas de Obama dentro de la clase obrera ya se puso en marcha. La burocracia sindical es la principal divulgadora de las líneas de campaña de Obama acerca de seguridad social, recuperación del empleo, intervención del Estado en la economía, etc., tendientes a dividir al movimiento obrero a partir de crear una base reaccionaria para la ofensiva imperialista de Obama

161- La política interna hacia las clases medias y sectores de la aristocracia obrera son parte importante del planteo de Obama. En particular la línea hacia la AFL-CIO se enmarca en este plan imperialista que necesita refuncionalizar y mejorar la productividad del trabajo en la industria. Asimismo la burguesía imperialista norteamericana sabe que necesita de una base de apoyo dentro del movimiento obrero para poder realizar las tareas de intensificación de la explotación que realizará contra el resto de los sectores del movimiento obrero.

162- Es importante subrayar que más del 50% de la fuerza de trabajo creada en los ´90 corresponde a inmigrantes empleados en sectores informales predominantemente. No es de descartar que surjan conflictos entre estos sectores que son los más explotados y precarizados. Frente a la amenaza que éstos representan para la estabilidad del proyecto burgués de incrementar la productividad, (amenaza que se incrementará ante un agravamiento de la crisis), los grandes sindicatos están intentando hacerse de una base entre éstos reclamando libertad sindical y mejores condiciones de seguridad e higiene.

163- Los países imperialistas consolidaron en la segunda posguerra la política imperialista de cooptar a un sector de la aristocracia obrera como uno de los pilares fundamentales sobre los cuales asentaron el statu quo de posguerra. Ahora bien, la crisis actual ha afectado varias de las ramas que concentran a un sector importante de la aristocracia obrera lo que abre el interrogante de si no existe la posibilidad que un sector- no de la aristocracia, pero si de los sectores privilegiados- sea más permeable a ser ganado para la lucha contra el capitalismo. De todas maneras, tal posibilidad dependerá del curso de la crisis y del desarrollo de la lucha de clases y del surgimiento o no de una dirección revolucionaria que le dispute a la burguesía y a la burocracia un sector de clase que gozó de ciertos privilegios en décadas anteriores.

164- La burguesía norteamericana combina una política de ajustes como ocurre en los seguros sociales a la par que otorga algunas concesiones en el sistema de seguros de salud y mayor poder a los sindicatos. En el último período el ajuste se hizo en los gastos sociales: educación y salud. Ya están en lista 15 mil maestros de las escuelas públicas para ser despedidos y se cerrarán algunos hospitales públicos en barriadas pobres

165- Sectores republicanos norteamericanos y sectores de la burguesía europea se oponen a una línea de otorgar ciertas concesiones sociales. La burguesía no tiene demasiada claridad en cómo proseguir. Y es que no quiere repetir la experiencia de los ´20 cuando se apresuraron a destruir el equilibrio de la producción y las finanzas para sostener el equilibrio de las clases lo que acabó, sin embargo, aumentando el potencial de la crisis y magnificando el desequilibrio entre las clases.

166- Si la burguesía emprende medidas para reorganizar la producción, mejorar sus balances comerciales, etc es probable que intensifiquen los ritmos de trabajo, disminuyan los salarios y refuercen los ataques contra la clase obrera.

167- Según un informe de la OCDE, el 60% de la población laboral mundial trabaja sin contrato de trabajo ni prestaciones sociales⁹. Esta situación puede derivar en que ese sector, sin cobertura ni protección legal, sea despedido en masa cuando la crisis recesiva se profundice y las empresas decidan "achicar costos laborales" para preservar su rentabilidad.

168- Durante las últimas décadas surgieron problemas en los mercados de trabajo de los países de la OCDE que registraron altas tasas de desempleo y caídas de los salarios reales con una ampliación de la brecha entre los estratos de mayores y menores ingresos laborales. La crisis ha agravado estas tendencias.

169- Dependiendo de cómo se desarrolle la crisis existe la posibilidad que en los países centrales el reformismo fortalezca su carácter de reformismo imperialista. El fortalecimiento de este oportunismo dependerá si los países imperialistas pueden lograr un reanimamiento industrial y financiero y crear una situación privilegiada para la capa superior del proletariado. Por el contrario, en otros lados habrá un período de opresión severa sobre la clase obrera.

170- Restablecer el curso del cambio implicará, de todas maneras, que la burguesía deba disminuir en el futuro los gastos de estado en perjuicio de las masas.

171- Es posible que cuanto más se restrinja la base material, más crecerá la lucha entre las clases y los diferentes grupos por el reparto de las rentas nacionales y para luchar contra los efectos de la crisis.

172 -Los frecuentes cambios en las condiciones de vida influyen muy desfavorablemente en el rendimiento del trabajo pero excluyen la posibilidad de establecer el equilibrio de las clases en el plano fundamental, es decir, en el de la producción. La incertidumbre en cuanto a las condiciones de existencia, que refleja la inconsistencia general de las condiciones económicas nacionales y mundiales, constituye actualmente el factor más revolucionario.

173 -La mayor complicidad de los sindicatos con la burguesía facilitó que durante las últimas décadas se incrementara la aplicación de políticas flexibilizadoras, la implementación de agencias de trabajo, la aplicación de políticas corporativas de diferenciación salarial con fin de aumentar la productividad, la caída del salario mínimo real y, la superexplotación de mano de obra inmigrante de baja calificación.

174 - Es posible la burguesía imperialista intente imponer nuevos contratos de trabajo más flexibilizadores ante la contradicción de estar aún indeterminado el rumbo del tipo de "regulación" de la economía ante el fracaso del neoliberalismo y el keynesianismo.

175 -La necesidad europea de aumentar la productividad el trabajo en competencia directa con otros países exige aumentar las tasas de explotación

176 -Durante los últimos meses en Europa se han librado un número importante de huelgas.

177 -Francia estuvo paralizada dos meses en sólo un mes. Los sindicatos franceses se vieron obligados a tomar medidas y movilizaron a más de un millón de personas para protestar contra la eliminación de empleos y el empobrecimiento. Desde mayo del 68 no se veían tantos manifestantes de empresas privadas. Estaban los obreros de Peugeot, Monoprix, Air France, maestros, empleados de pequeñas empresas, liceístas, estudiantes. El personal de los hospitales enfermeras, obreros, ayudantes, trabajadores de la Peugeot-Citröen y trabajadores de varias subcontratistas, de Telecom, entre otros.

178- Como en los años setenta, se están realizando bloqueos a empresas, como en el caso de la farmacéutica GlaxoSmithKline. En Sony France, los obreros tomaron al jefe como "rehén" durante toda la noche. Ejecutivos del fabricante de neumáticos alemán Continental fueron "ahorcados" simbólicamente y gerentes portuarios en Marsella fueron víctimas de ataques reales. Los obreros de la fábrica Caterpillar de Grenoble secuestraron también a cinco dirigentes con el fin de obtener mejores condiciones de despido. En Gran Bretaña se han producido ataques a directivos del Bank of Scotland acusados de fraude que abandonaron el banco en bancarrota y con 20.000 personas despedidas. La burguesía inglesa y francesa ha salido rápidamente a expresar su preocupación y a exigir medidas para evitar el "caos" social y la anarquía. Sarkozy ha manifestado que rechaza nuevos programas coyunturales o sociales porque "las arcas están vacías".

179 -El número de desempleados en el Reino Unido de Gran Bretaña superó los dos millones en el primer bimestre, por primera vez desde 1997.

180- Gran Bretaña ha perdido el control de industrias clave y de sus mecanismos de abastecimiento laboral. Gran Bretaña es un país que ya no controla los procesos productivos que crean su riqueza. Hay sectores

⁹ Según la OCDE, "más de la mitad de la población no posee beneficios sociales". Esta situación va a ser más alarmante con el correr de los años y puede alcanzar a los dos tercios de la población activa en el año 2020.

económicos cruciales entregados a propiedad extranjera que no rinde cuentas a nadie. Un ejemplo es la refinería de Lincolnshire que es propiedad de la petrolífera norteamericana Total la cual a su vez emplea a la gigantesca empresa norteamericana de ingeniería Jacobs, que subcontrata a su vez a una firma italiana, IREM, que redujo sus costes laborales utilizando a sus propios trabajadores portugueses e italianos. Los grandes contratistas de ingeniería llevan reclutando trabajadores extranjeros baratos y sumisos desde hace años.

Los mercados laborales de Gran Bretaña y Europa se han centrado en el impulso de flexibilizar. El aumento de los contratos de corta duración, el trabajo por agencias, la subcontratación y el uso de los "autoempleados" ha despojado de derechos a los trabajadores. La fuerza laboral de Gran Bretaña es una de las menos protegidas en ese mercado. El crecimiento del empleo se ha concentrado en trabajos de baja calificación y reducido salario en malas condiciones. El creciente uso de trabajadores temporales y por agencia está extendiendo estas condiciones a otros sectores de la economía. Asimismo han reaparecido una serie de decisiones de los tribunales que han desregulado aún más los mercados laborales. En 2003, la compañía finlandesa de transbordadores, Viking Line, colocó su flota bajo otra bandera y dio empleo a tripulaciones procedentes de Estonia, recortando así los costes salariales en un 60%. Su proceder fue respaldado por el Tribunal Europeo de Justicia. Ejemplos como este se han multiplicado en el último tiempo.

181- En ningún otro país de Europa Occidental los sindicatos han sufrido las derrotas que sufrieron en Gran Bretaña en los años 80. En la mayoría de los países occidentales los sindicatos siguen siendo una fuerza social reconocida. Las luchas sindicales en Gran Bretaña siguen en bajos niveles y siempre a la defensiva aunque la actual situación plantea una oportunidad para revertir esta situación.

182- En los últimos meses trabajadores del sector petrolero protestaron contra la contratación de trabajadores eventuales italianos y portugueses marchando bajo el lema difundido por Brown: "los empleos británicos para los trabajadores británicos". Este hecho se apoya en la aristocracia obrera en la que los sentimientos chauvinistas contaminan las organizaciones obreras. Este sentimiento es impulsado fuertemente por el gobierno británico. Es probable que, en caso de profundizarse la crisis, estas tendencias se consoliden, y se apoyen además en la desesperación que la misma situación genera.

183- En Italia los obreros de Fiat fueron a la huelga ya que 58.000 trabajadores del grupo de Agnelli están bajo la amenaza de despidos por el cierre de dos de las cinco fábricas situadas en el sur de Italia (Pomigliano d'Arco, en la provincia de Nápoles, y Termini Imerese, en Sicilia). El gobierno de Berlusconi ha asignado 2.000 millones de euros en incentivos para el desguace de automóviles, una medida que permitirá a Fiat sumar beneficios sin garantizar el futuro de los trabajadores. A pesar de los 3.000 millones de euros de beneficios obtenidos por Fiat en 2008, esto no ha tenido ninguna repercusión en los salarios. La huelga en Pomigliano ha tenido un carácter de masas con delegaciones de trabajadores de Fiat de todo el país y la participación de 30.000 personas en la manifestación.

184- Las contradicciones a las que la política de EEUU empuja a Europa se hacen especialmente agudas en algunos países que caracterizamos como eslabones débiles. Entre estos se encuentre Italia, país imperialista de segunda línea, cuya estructura productiva acumula contradicciones regionales fenomenales regidas por la ley del desarrollo desigual y combinado y producto de la unificación tardía del estado nacional.¹⁰

Por supuesto, esta debilidad tiene su fundamento principal en la estructura productiva dentro de la península. Ante la crisis, la respuesta del gobierno de la burguesía italiana a través del gobierno Berlusconi ha sido tajante: una reforma de las leyes laborales que profundizan la flexibilización, intentando recuperar la tasa de productividad del trabajo.

185 - Esta política antiobrera, que se asienta en la derrota de luchas importantes como la de Fiat o Alitalia años atrás, ha contado con la complicidad de dos de las 3 principales centrales sindicales, la UIL y la CISL, que han puesto en pie un verdadero pacto con la patronal y el gobierno de la derecha.

186 - El plan político abiertamente antiobrera de Berlusconi, que también combina una importante dosis de proteccionismo y una ideología abiertamente xenófoba, trata de ser apuntalado con la creación de un nuevo partido político centralizado que reemplace a la coalición parlamentaria de derecha que lo puso en el poder. Este partido fue fundado a fines de marzo de este año, con el nombre de Partido del Pueblo¹¹ de la Libertad.

¹⁰ Se trata del problema del mezzogiorno, la contradicción entre el sur atrasado y el norte industrial, que se ha trastocado profundamente a lo largo del siglo XX, pero persiste como contradicción interna.

La unificación tardía de Italia también trajo como consecuencia su ingreso tardío en la rapiña imperialista, privándola de un imperio colonial que el fascismo pretendió construir en forma de farsa con las incursiones en Abisinia, Albania y Grecia. A inicios del siglo XXI, la debilidad del imperialismo italiano sigue en pie.

¹¹ Recordemos que en Italia la palabra Pueblo (Popolo) tiene un contenido diferente al que se utiliza en la mayoría de los países ya que posee una enorme reminiscencia fascista.

187 - En el otro extremo del arco político burgués, la centroizquierda está atravesando una fenomenal crisis a partir de la caída del gobierno Prodi. No sólo el flamante partido de Veltroni, el PD, se hizo trizas en menos de un año, sino también Rifondazione Comunista y el resto de los socios que acompañaron a Prodi en su coalición de gobierno están en desbandada. RC pasó de ocupar la presidencia de la cámara de diputados a no tener ni siquiera un representante. Esta crisis del sistema parlamentario italiano es un verdadero peligro para la burguesía, ya que significa la liquidación de las mediaciones.

188 - Ante la crisis de las mediaciones parlamentarias, la socialdemócrata CGIL, única central que rechazó el pacto con Berlusconi y que además cuenta como núcleo duro al sindicato de mecánicos FIOM, se viene posicionando como verdadera mediación ante el avance de la crisis. No sólo ha conseguido llevar tras de sí a los diferentes sindicatos combativos de base (entre los que se cuentan los COBAS), sino que aparece como la única oposición del gobierno Berlusconi. El objetivo de la política de los burócratas de la CGIL es mediar para evitar que la vanguardia obrera se pueda convertir en la dirección revolucionaria capaz de dirigir a las masas en el enfrentamiento con la burguesía imperialista y su estado.

189- La postura pseudo-combativa de la CGIL, que ha llamado a varias huelgas parciales y a manifestaciones callejeras bastante numerosas, incluso a la huelga general, es tributaria, no obstante, de la presión de las bases obreras, cuya bronca intenta contener con estas medidas de presión, y con un programa mercadointernista vulgar. En las luchas contra los despidos y contra la reforma laboral de Berlusconi y el capital imperialista están los fermentos de la futura dirección revolucionaria que los trotskistas peleamos por construir en Italia. Esta dirección tiene como tareas recuperar los sindicatos y unificar a las centrales tras un programa revolucionario. Para ello, tendrá que luchar a brazo partido contra la política conciliacionista de la CGIL y todo el centroizquierda, así como eludir la trampa del “frente antifascista” en que estas corrientes pretenden hacer caer a la vanguardia.

190- En España los trabajadores de distintos sectores han llevado adelante diferentes medidas para protestar contra la desocupación y la miseria. Entre ellos destacan trabajadores de Pirelli, Tyco, Delphi, Simon, Nissan, VW, Bosch, Ford, empleados públicos. Obreros de distintas automotrices y autopartistas han convocado a huelgas, “encierros” de delegados y trabajadores en las instalaciones de las empresas, y varias movilizaciones. Frente a esta situación la burocracia de la CCOO, UGT, CGT y la CEOE han apostado a que los obreros confíen en los ERE como forma de “regular” los despidos y han pactado congelamiento de salarios.

191- En Portugal los sindicatos han organizado multitudinarias manifestaciones contra la crisis económica, el desempleo y los salarios bajos.

192- Hace más de dos años que en Francia los jóvenes inmigrantes vienen mostrando la crudeza que el capitalismo descarga sobre los trabajadores provenientes de las semicolonias. En Alemania los obreros del Este, víctimas de mayor explotación que sus hermanos del oeste, han librado varias “huelgas de advertencia” reclamando mejores condiciones de trabajo y por mejores salarios. No es de descartar entonces que se lleven adelante nuevas luchas encabezadas por los sectores más explotados de cada país

193- -La gran desigualdad entre clases y el desarrollo desigual y combinado entre regiones geográficas que existe en Europa también es motivo de conflicto. No es de descartar que ante la inclusión de varios países provenientes de la ex URSS a la UE que en la actualidad atraviesen fuertes crisis se registren luchas contra los atropellos imperialistas que impondrán las metrópolis.

194- En Ucrania los trabajadores de la fábrica de maquinaria agrícola Kherson, KNF, ocuparon uno de los edificios de la fábrica en repudio a los despidos y en exigencia a su nacionalización. Por otra parte, miles de manifestantes en Lituania, Letonia y Bulgaria han atacado edificios gubernamentales y pedido la renuncia de sus gobiernos por el vertiginoso aumento del desempleo en Europa Oriental. Los estándares de vida de esos países han sido siempre inferiores a los de muchos países en Occidente imperialista. Pero durante la existencia de la URSS, los trabajadores en esos países tuvieron puestos de trabajo seguros y acceso garantizado a la educación, la atención sanitaria y a las prestaciones de jubilación. Las “reformas de mercado” implementadas en los últimas décadas por el FMI sólo implicaron el incremento de la corrupción, fuertes recortes en los gastos del gobierno para servicios sociales, inflación, aumentos de impuestos y ahora un gran incremento en el desempleo.

195- Muchas de las luchas obreras recientes han sido muy radicalizadas en sus métodos pero no han levantado un programa a la altura de la crisis ni han cuestionado en profundidad la política de sus estados. Sin embargo, han preocupado enormemente a la aristocracia obrera quien se ha visto obligada a llevar adelante ciertas medidas de lucha aunque aún es una mediación importante que ha podido evitar que las huelgas se generalicen y cuestionen ofensivamente a los gobiernos.

196- Las luchas obreras europeas contra los ataques a las conquistas del Estado de Bienestar ponen en un apriete a la aristocracia obrera ya que se ve amenazada ante la desaparición de una de sus patas políticas y materiales fundamentales mientras que por otro lado, ve cuestionado su poder por las medidas que han tomado los trabajadores en el último tiempo que cuestiona su rol de complicidad absoluta con el capital.

197- Cuanto más tiempo perdure la crisis, más amenaza con favorecer estados de ánimo anarquistas y reformistas. Estos estados de ánimo pueden consolidarse en países con tradición anarquista, por ej España, Grecia

198- La crisis profundiza las disputas interburguesas y las patronales tienden a romper su propia legalidad, lo cual es un adelanto de las tendencias de la lucha de clases en el período

199- Por el accionar de la crisis y la debilidad de una dirección revolucionaria internacional puede surgir una clase obrera explosiva y flexible cuyos métodos sean muy radicalizados y combativos pero cuyo programa sea impotente para dar una salida a la crisis capitalista.

200- De esta manera, no es de descartar que incluso, los primeros asaltos proletarios, de profundizarse la crisis, sean caóticos: sin ninguna idea ni objetivos políticos definidos, sin ningún plan ni núcleo dirigente.

I.F.g) NUEVAS Y VIEJAS TENDENCIAS Y MEDIACIONES

201- La vuelta del Estado implica la vuelta de los partidos – sean burgueses, reformistas o centristas- y nuevas tendencias y mediaciones.

202- En la actualidad existen tendencias sindicalistas transitorias que pueden verse fortalecidas en el mediano plazo.

203- Una cuestión fundamental para los revolucionarios es la caracterización y la lucha política hacia las tendencias reformistas y centristas que surgirán en el movimiento obrero. Esto en particular ante la presión de los Estados imperialistas sobre la clase obrera, donde las mediaciones reformistas más institucionalizadas (burocracias sindicales imperialistas) se verán tensadas ante la necesidad de atarse al programa de su Estado burgués, a la vez que garantizan el disciplinamiento de la clase obrera ante los ataques de la burguesía, apoyados en sectores de la aristocracia obrera.

204- Por otra parte, la situación de crisis estructural del capitalismo puede definir un debilitamiento en algunos sectores de la burocracia sindical, a pesar incluso de la intervención y apoyo estatal que posean. En este sentido las mediaciones que se aten a los planes burgueses de reconversión económica hacia el estatismo (y eventualmente, al militarismo) pueden verse fuertemente cuestionadas y debilitadas por los planteos y las luchas de sectores resistentes de la clase obrera.

En este sentido cabe recordar que la burguesía primero opta por la “vía institucional”, democrática, es decir, reconociendo el lugar de la burocracia como mediación. Pero no se debe descartar que el Estado burgués, a partir de sus tendencias bonapartistas y la eventual incapacidad de las mediaciones, aplique líneas de represión directa contra la clase obrera, situación que dejaría a las mediaciones actuales sin ningún sustento

205 -En Francia el PS y el PC dirigen centrales obreras importantes aunque en las últimas huelgas han surgido sectores opositores que no han refractado sin embargo, en organizaciones de ningún tipo. Recientemente la LCR se ha reciclado bajo la vestidura del NPA el cual tiene cierta influencia en algunos sectores de trabajadores.

En Alemania ha surgido el WAGS que posteriormente estableció un acuerdo para presentarse a las elecciones parlamentarias con el Partido del Socialismo Demócrata formando el Linkspartei. No es de extrañar que estas mediaciones en el terreno sindical y/o político-electoral se fortalezcan en un futuro ante el curso ya demasiado derechista de la socialdemocracia, la aristocracia y los socialistas europeos y/o que proliferen otras similares. Las primeras continúan siendo dirigidas por viejos funcionarios socialdemócratas, stalinistas y socialistas.

206 -Es posible que ante los ataques de las burguesías europeas, las actuales mediaciones reformistas, ex stalinistas y socialistas, cumplan el rol de traición que siempre tuvieron pero en este contexto muy diferente de escenario post guerra fría y competencia interimperialista más aguda, que los dejará muy expuestos. De esta forma es posible que surjan nuevos agrupamientos opositores a las viejas direcciones reformistas que expresen la resistencia a los planes burgueses actuales. Asimismo, es muy probable que estos agrupamientos fuertemente influenciados por la ideología no global o de diversas versiones pseudoanarquistas, sindicalistas, etc se configure en mediaciones de nuevo tipo si no se da una lucha política en su seno. Es en estos sectores de donde puede provenir el impulso del proletariado, por lo que en la próxima etapa los debates y la lucha política en estos agrupamientos será de importancia estratégica

I.G ALGUNAS CONSIDERACIONES PROGRAMÁTICAS

207- El problema de saber si el capitalismo puede regenerarse se convierte en un problema de lucha entre fuerzas vivas: las de las clases y las de los partidos. Si de las dos clases fundamentales el proletariado renunciase a la lucha revolucionaria, la burguesía, lograría indudablemente imponer un periodo en medio de nuevas crisis, de nuevos enfrentamientos, del empobrecimiento de países enteros y de la pauperización de millones de trabajadores.

208- La naturaleza convulsiva de la época actual consiste precisamente en que las condiciones de existencia más modestas de las masas obreras son incompatibles con la existencia de la sociedad capitalista, y que por

esta razón la propia lucha por las reivindicaciones más modestas adquiere las proporciones de una lucha contra el sistema capitalista.

209- Mientras que los capitalistas, en caso de profundizarse la crisis, aprovecharán al ejército de desocupados para ejercer una presión sobre el trabajo organizado tendiente a una reducción de los salarios y los reformistas, los burócratas oficiales de los sindicatos se aparten de ellos, considerándolos simplemente como sujetos a la beneficencia gubernamental y sindical, los comunistas deben tomar conciencia de que la dirección de este ejército debe ser tomada por los comunistas. Mediante la presión ejercida por los desocupados sobre los sindicatos, los comunistas deben apresurar la renovación de estos últimos y en primer lugar su liberación de la influencia de los jefes traidores

210- Todo intento de creación artificial de sindicatos aparta de la masa a los obreros más conscientes. Las vacilaciones de las masas obreras, su indecisión política y la influencia que puedan tener sobre ellas los líderes oportunistas sólo podrán ser vencidas mediante una lucha cada vez más dura en la medida en que los sectores profundos del proletariado aprendan por experiencia, mediante las lecciones de sus victorias y de sus fracasos, que el sistema económico capitalista nunca permitirá la obtención de condiciones de vida humanas y soportables, en la medida en que los trabajadores comunistas aprendan, por la experiencia de su lucha económica, a no ser solamente propagandistas teóricos de la idea comunista sino también conductores resueltos de la acción económica y sindical.

211- Todo programa para enfrentar la crisis debe contemplar imponer la reincorporación de los suspendidos y despedidos y el mantenimiento, a cuenta de la empresa, de los obreros despedidos por falta de trabajo; la escala móvil de horas de trabajo y salario y la apertura de los libros contables de las empresas. Los sindicatos tienen la obligación de organizar a los compañeros despedidos, mantener su sindicalización y ayudarlos económicamente mediante fondos de lucha.

212- Hay que luchar contra el cierre de las empresas. Los obreros deberán realizar una investigación sobre las causas de ese cierre. Hay que plantear la apertura de libros contables por empresa y crear comisiones especiales de control sobre las materias primas, el combustible, las demandas, los materiales necesarios para la producción y de los recursos financieros depositados en los bancos. Las comisiones de control especialmente elegidas deberán estudiar atentamente las vinculaciones entre la empresa en cuestión y las otras empresas y la supresión del secreto comercial debe ser propuesta a los obreros como una tarea práctica.

Uno de los medios de impedir el cierre en masa de las empresas, cuyo objetivo es disminuir los salarios y agravar las condiciones de trabajo, puede ser la ocupación de la fábrica y la continuación de la producción contra la voluntad del patrón.

213- La fe en el valor absoluto de los convenios colectivos, propagada por los oportunistas de todos los países, debe enfrentarse. Lo mismo vale para los convenios como el ERE que se apresuran a implementar en varios países las burocracias con complicidad de los capitalistas y sus instituciones burguesas. El convenio colectivo es sólo un armisticio. Los patrones violan esos convenios apenas tienen la menor posibilidad. Un respeto religioso ante los convenios colectivos evidencia la profunda penetración de la ideología burguesa en las mentes de los dirigentes de la clase obrera. Hay que plantear la necesidad de convenios únicos para que todos los trabajadores tengan las mismas condiciones desde que se incorporan, que implique que no haya más contratados ni en negro ni períodos de prueba, que elimine las agencias, y que impongamos directamente a las patronales sin la mediación de los Ministerio de Trabajo, que juega para el lado de los explotadores

214- El rol de los burócratas en los países imperialistas ha sido completamente traidor. En Europa ha quedado clara su política conciliacionista aunque la burocracia se ve cruzada por las contradicciones ya descritas que la han obligado a tomar ciertas medidas. En EEUU la patronal imperialista y la burocracia quieren mantener bajo control al proletariado, y para ello recurren al tipo acabado del reformismo que representa hoy la dirección de la AFL-CIO, cuya campaña se sustenta no en una salida de clase a la crisis, sino en un discurso de conciliación pura donde se explica como la redistribución de la riqueza pondrá al consumo popular como motor de la economía una vez más, como en los '50 y '60.

215- El rol de los burócratas sindicales yanquis ha sido nefasto. Para ilustrar esto tenemos las actuales negociaciones entre el sindicato UAW, el gobierno y las patronales automotrices para la reestructuración de la GM y Chrysler, es decir, para dejar a miles de obreros en la calle. No ha movido un dedo contra la brutal ola de despidos, no tiene pensado un solo plan de lucha. Lo mismo la burocracia disidente de Change to Win.

Los sectores más explotados del proletariado norteamericano, entre los que se encuentran los latinos y los negros, también van a sufrir el ataque patronal para descargar en sus espaldas la crisis, con la complicidad de los burócratas sindicales.

216- Las actuales organizaciones sindicales están dirigidas por burócratas y organizan sólo a un sector minoritario del proletariado. La tendencia a que las masas obreras comiencen a afluir a los sindicatos plantea una contradicción que estos burócratas intentarán dirigir hacia el reformismo obrero.

217- Hay que echar a los burócratas traidores de los sindicatos y convertir éstos en organizaciones de lucha contra el capital. Estas organizaciones no deben abordar los problemas de salarios y de las condiciones de trabajo desde la competencia entre los explotadores de diversas naciones sino que su deber consiste en defender y proteger la fuerza de trabajo.

218- Contra el reformismo de la AFL-CIO, hay que luchar por convertir a los sindicatos en organizaciones de las masas proletarias, echando a patadas a los burócratas, para organizar el enfrentamiento al ataque de la patronal imperialista y levantar un programa de salida obrera a la crisis, que tendrá que incluir como piedra angular la pelea por la liberación nacional de los pueblos oprimidos por el imperialismo, cuya expoliación sustenta la sagrada alianza entre la patronal imperialista y la burocracia que enloza al moviendo obrero más poderoso del mundo, el de EEUU.

219- El deber de los sindicatos recuperados consiste en no dejarse aislar. Desde un comienzo es preciso arrastrar a la lucha a los obreros de las empresas de servicios públicos para que la lucha contra la ofensiva del capital resienta desde el comienzo los centros neurálgicos del organismo económico. Asimismo es importante sumar a los trabajadores estatales, del sector público para desorganizar parte de las bases del estado y generar situaciones de caos.

Son imprescindibles todas las formas de resistencias útiles para enfrentar al capital, desde la huelga parcial, intermitente, hasta una huelga general que se extienda a alguna gran industria en el plano nacional e incluso internacional.

220- La lucha de las organizaciones obreras contra las patronales debe ser adaptada a las condiciones nacionales y locales. Toda huelga importante no solamente tendrá que estar bien organizada sino que los obreros, desde un comienzo, deben organizar piquetes obreros, cuadros especiales para combatir a los rompohuelgas, y preparar la autodefensa obrera. Hay que plantear la necesidad de la *educación militar* por parte de los sindicatos, como planteaba Lenin en el sentido de “escuelas de tiro”.

Los sindicatos deben preparar y organizar de acciones internacionales por industrias. Tomar acciones contra el capital en ramas como la industria automotriz, siderúrgica, transporte, bancos, realizadas en un plano internacional, serían un poderoso medio de lucha contra las tentativas reaccionarias de la burguesía de todos los países.

Los comunistas no deben olvidar que una acción internacional sólo será posible si se organiza a la clase obrera y si se pone un pie una dirección política de la clase que se plantee el enfrentamiento a la burocracia sindical y la recuperación de los sindicatos.

Todas estas tareas y las tácticas que se desprenden de estos elementos estratégicos son a condición de la *independencia política absoluta de los sindicatos del Estado*. Lenin planteaba que la única independencia política verdadera es la del partido revolucionario. Lenin rompe con la concepción *neutralista* de los sindicatos de la socialdemocracia alemana, es decir, la división tajante entre los sindicatos (organizaciones económicas) y el partido (organización política) ya que ve cómo a partir de la revolución rusa de 1905 lo político y lo económico tiende a unirse en el seno de los sindicatos. Por ello plantea que la clave es acercar los sindicatos al partido. Se puede decir entonces, que la independencia de los sindicatos del estado, está estrechamente ligada a la relación de éstos con el partido revolucionario¹²

221- Trotsky planteaba “la clase obrera no puede vencer más que si tiene a su cabeza una organización que represente su historia, experiencia viva, generalizada desde el punto de vista de la teoría, y que dirige prácticamente toda la lucha. Gracias a la significación misma de su tarea histórica, el partido no puede encerrar en sus filas más que a la minoría más conciente y activa de la clase obrera; por el contrario, los sindicatos buscan el organizar la clase obrera en su totalidad. Aquel que admita que el proletariado necesita una dirección política de su vanguardia organizada en partido comunista, admite, por la misma razón, que el partido debe convertirse en fuerza directiva del interior de los sindicatos; esto es, en el seno de las organizaciones de masas de la clase obrera.”

222- Los sindicatos en tanto organizaciones de masas implican para el partido una combinación específica entre trabajo legal e ilegal. En democracia burguesa, esta combinación es central ya que a pesar del maquillaje de la dictadura del capital, el trabajo ilegal en los sindicatos debe tener prioridad para los revolucionarios (aún cuando la legalidad burguesa contemple todo tipo de experiencias legales, como las elecciones sindicales) en tanto 1) los sindicatos pueden constituir “escuela” de trabajo ilegal 2) en las fábricas y estructuras obreras en general prevalece la dictadura patronal 3) la democracia burguesa contiene elementos coercitivos que toman forma específica en la relación obrero – patrón 4) la relación entre los sindicatos y el estado, es decir la dependencia de los sindicatos del estado burgués -que es el instrumento por excelencia de la dictadura del capital- y por lo tanto el rol de la burocracia sindical de agente político de la patronal, tengan o no los sindicatos, en determinadas circunstancias, el rol de agente directo del imperialismo,

¹² Aportes teóricos políticos sobre los sindicatos, COR 2007

determinan el trabajo ilegal del partido en tanto su objetivo es conformar fracciones revolucionarias en estas organizaciones.

223- La importancia de luchar porque los sindicatos sean herramientas revolucionarias, es una de las tareas principales para un partido que se denomine revolucionario. A nuestro entender los sindicatos son el instrumento, en el período de transición, donde se puede expresar la dictadura del proletariado en el terreno económico político. Arriesgándonos a una definición, se puede desmenuzar el concepto de dictadura del proletariado en cuanto a lo político, que sería la dictadura del partido y en cuanto a lo social, la dictadura de una clase contra otra, en donde los soviets se erigen como órganos de gobierno. Con esto no se quiere decir que debemos si o si tener el poder de los sindicatos antes de la revolución, pero sí debemos tener la mayor influencia posible en estos órganos de nuestra clase, ya que la revolución es una cuestión de poder y la relación del partido con los sindicatos proporcionan el contenido social del poder. Lenin definía a los sindicatos como "reserva de poder estatal", como "la asociación indispensable de los obreros para el paso progresivo de la dirección de toda la economía del país, primero a manos de la clase obrera (y no de profesiones aisladas) y después a manos de todos los trabajadores". Asimismo los consideraba "reserva de poder estatal". Desde esta definición, es un desafío pensar el rol de los sindicatos en la revolución política.

224- Si se toma la dimensión "objetiva" de los sindicatos y nuestra tarea, es central la discusión del programa y la acción en la necesidad de transformar los sindicatos. En este sentido la discusión programática es central. Trotsky, por ejemplo, escribía que el programa de transición es de hecho el programa para los sindicatos en la era imperialista. En la dinámica de la Revolución Permanente, peleamos porque los sindicatos inscriban en su programa la lucha por la liberación nacional de las colonias y semicolonias, para oponer el proletariado a la burguesía en la lucha democrática en la semicolonias y declararle la guerra al imperialismo.

Desde esta concepción, debemos conquistar programa y acción, en la lucha de formar fracciones revolucionarias al interior de los sindicatos. Hay que elaborar el programa de los sindicatos en relación a la insurrección y la toma del poder, tareas propias del partido.

Parte de poner en pie una nueva generación de revolucionarios que supere al trotskismo de posguerra y a la actual izquierda social, es establecer un programa y acción para los sindicatos, despojándonos de las concepciones caducas e impotentes que relegan a los sindicatos a organizaciones rudimentarias o económicas, estableciendo otra orientación en la labor de propaganda, de agitación y de organización de la clase obrera.

Hay que orientar nuestro trabajo en los sindicatos – aún en los más reaccionarios - desde una perspectiva estratégica insurreccional, ya sea como preparación de la insurrección, en períodos no revolucionarios, o de la insurrección misma, en situaciones revolucionarias o pre - revolucionarias.

Nos negamos a convertir a los sindicatos en meras organizaciones económicas porque esta concepción nos lleva al separación entre lo económico y lo político, condenando el trabajo sindical a la "lucha por las reformas" y a las alianzas electorales sin principios.

225- Por eso, la tarea de los comunistas, con las vías tácticas correctas, es construir fracciones revolucionarias en los sindicatos y células ilegales de partido, luchando por la destrucción revolucionaria de las ideologías de conciliación de clases, chauvinistas y nacionalistas burguesas, luchando por el herradero antiimperialismo y el internacionalismo proletario y dar batalla sin cuartel contra todas las tendencias actuantes en mayor o menor medida dentro del movimiento obrero, que han abandonado la unión para una lucha capaz de servir a la causa de la emancipación del proletariado"¹³

226- Todas las consignas concretas que tienen su origen en las necesidades económicas de las masas obreras deben ser introducidas en el plano de la lucha por el control obrero, que implicará la lucha contra el capitalismo llevado a cabo por los soviets, comités de fábrica industriales y los sindicatos recuperados. Solamente por medio de la puesta en pie de organizaciones industriales y políticas de ese tipo, por su vinculación en ramas de la industria y en centros industriales, y por la intervención del partido revolucionario, la lucha de las masas obreras podrá adquirir una unidad orgánica. Los soviets realizarán esta tarea únicamente si surgen en la lucha por objetivos económicos comunes a los más amplios sectores de obreros, si crean el vínculo entre todos los sectores revolucionarios del proletariado.

La vanguardia así como tiene el deber, para defender a los obreros combatientes de un sector de la industria, de llamar en su auxilio, si es posible a toda la clase obrera, también está obligada, para defender a los obreros que combaten en un lugar determinado a movilizar, en la medida de lo posible, a los obreros de otros centros industriales.

227- La ocupación temporaria de las empresas asesta un golpe al ídolo de la propiedad capitalista. Toda huelga de ocupación plantea prácticamente el problema de saber quién es el dueño de la fábrica: el capitalista o los obreros.

¹³ Aportes teórico-políticos sobre los sindicatos

Si la ocupación promueve esta cuestión episódicamente, el comité de fábrica da a la misma una expresión organizada. Elegido por todos los obreros y empleados de la empresa, el comité de fábrica crea de golpe un contrapeso a la voluntad de la administración.

228- Los burócratas de los sindicatos se opondrán, por regla general, a la creación de comités, del mismo modo que se oponen a todo paso atrevido en el camino de la movilización de las masas. Allí donde los obreros de la empresa están ya en los períodos “tranquilos” totalmente comprendidos en los sindicatos, el comité coincidirá formalmente con el órgano del sindicato, pero renovará su composición y ampliará sus funciones. Sin embargo, el principal significado de los comités es el de transformarse en estados mayores para las capas obreras que, por lo general, el sindicato no es capaz de abarcar. Y es precisamente de esas capas más explotadas de donde surgirán los destacamentos más afectos a la revolución¹⁴.

229- La única manera de acabar con la crisis y el desorden capitalista, es expropiando a los expropiadores. Tomar las empresas bajo control obrero, empezando por las multinacionales e imponiendo su expropiación. La elaboración de un plan económico, así sea el más elemental, desde el punto de vista de los intereses de los trabajadores y no de los explotadores, es inconcebible sin control obrero, sin que la mirada de los obreros penetre a través de los resortes aparentes y ocultos de la economía capitalista. Los comités de las diversas empresas deben elegir, en reuniones oportunas, comités de trusts, de ramas de la industria, de regiones económicas, en fin, de toda la industria nacional, en conjunto. En esa forma, el control obrero pasará a ser la escuela de la economía planificada. Por la experiencia del control, el proletariado se preparará para dirigir directamente la industria nacionalizada cuando la hora haya sonado.

230- Contra el programa pequeño-burgués de reforma agraria, que busca la utópica recreación de la competencia capitalista en el campo a la medida de los pequeños propietarios, es necesario que la clase obrera levante la tarea de la revolución agraria, con el objetivo primordial de comenzar el proceso de superación de las profundas diferencias entre la ciudad y el campo.

231- La necesidad de la clase obrera para levantar en su programa las tareas de acabar con la propiedad capitalista del suelo, y la colectivización de las haciendas, la industrialización del campo, se fundamenta en la necesidad de forjar una alianza obrera y popular en contra de las clases poseedoras y el imperialismo.

232- Los trabajadores combativos debemos ser conscientes que todo este programa implica una lucha internacionalista. La pelea antiimperialista significa que el proletariado de América Latina, Medio Oriente, Asia, África se una a los obreros de los países imperialistas, que también están enfrentando suspensiones y despidos y cuyas direcciones alimentan el nacionalismo. Los capitalistas y sus aliados quieren encerrar a la clase obrera en los estrechos límites nacionales. ¡Por la unidad internacionalista de los sindicatos!

233- La crisis misma, la confusión de “los de arriba”, todo ello ha abierto, para la clase obrera, la necesidad de plantearse la lucha por el poder. La única manera de enfrentar esta crisis que hace temblar los cimientos burgueses es la lucha contra el capitalismo. De lo contrario sólo habrá mayores penurias para las masas. Pero para la lucha por el poder hace falta una organización revolucionaria que esté a la altura: la puesta en pie de secciones nacionales revolucionarias en la perspectiva de reconstruir la IV Internacional. Y los futuros dirigentes de este partido deberán forjarse en la lucha contra el capital y sus aliados.

234- En la actualidad la tarea fundamental de las corrientes trotskistas leninistas que no han abandonado el programa de la revolución permanente es el agrupamiento de todas las fuerzas comunistas dispersas en base a acuerdos programáticos e intervenciones en la lucha de clases con el objetivo de activar el trabajo de preparación de la clase obrera para la conquista del poder bajo la forma de dictadura del proletariado.

235- Para armarnos para esta batalla, se hace urgente la reconstrucción de la IV internacional y su sección norteamericana y en los países europeos para luchar por poner en pie la Unión de Repúblicas Socialistas de América y los Estados Unidos de Europa para ayudar a extender la dictadura del proletariado a escala mundial.

236- Ningún país de América Central y del Sur, que hoy se halla bajo algún grado de dominación del imperialismo yanqui, puede alcanzar su liberación completa si ésta se limita a sus propios esfuerzos. Sólo una unión de estos pueblos, orientada hacia una América socialista, aliada al proletariado revolucionario de EEUU, será lo bastante fuerte para expulsar al imperialismo de América del Norte.

237- Una Europa fragmentada no podría, ni aún bajo la dictadura del proletariado, resistir económicamente conservando su fraccionamiento. La revolución proletaria implica la unificación del viejo continente. Hoy, los capitalistas, los pacifistas, los reformistas hablan a menudo de la unidad del continente. Pero la existencia de Estados Unidos de Europa es superior a las fuerzas de la burguesía europea, roída por sus antagonismos nacionales. Sólo la clase obrera victoriosa podrá realizar la unión europea. Dondequiera que estalle la revolución y cualquiera sea el ritmo de su desarrollo, la unión económica de Europa es la condición previa de su refundación socialista

¹⁴ Trotsky, El PT, 1938

238- La lucha contra el imperialismo norteamericano es al mismo tiempo una lucha por la liberación de las semicolonias. Es inseparable de la lucha del proletariado norteamericano contra la burguesía dirigente. Los trabajadores norteamericanos son aplastados por el capital monopolista que constituye la base de las conquistas imperialistas del país. Los trabajadores latinos y negros norteamericanos constituyen un aliado indispensable en esta lucha: trabajan en la industria, en las finanzas y la agricultura y están ligados de diversas maneras a otros grupos de pueblos oprimidos por el imperialismo norteamericano en el Caribe, América Latina y otras regiones semicoloniales.

239- En EEUU los revolucionarios deben oponer a los obreros de ese país contra el envío de tropas a Medio Oriente, América Latina, Europa del Este, etc; contra toda forma de opresión imperialista, diplomática o económica, destinada a violar la independencia nacional de un país o a no permitirle alcanzarla; contra las invasiones y las ocupaciones en Medio Oriente y por la destrucción del Estado de Israel.

¡ Viva la revolución socialista internacional!

CAPITULO II

Ex estados obreros

II.A) El problema de los Estados nacionales ruso y chino ¹⁵

1 -En el caso de Rusia y China, su proceso no consumado de asimilación al capitalismo presenta la contradicción de la existencia de sendos estados nacionales muy fuertes. Este aspecto al parecer no fue nunca entrevisto por la burguesía imperialista que se enfrenta ahora a la inesperada resistencia de ex burócratas devenidos en burgueses que no piensan convertir a sus países en semicolonias. Y es que si bien los estados obreros cayeron por la presión imperialista y el accionar burocrático, es un hecho que eran en todo caso, Estados de la transición al socialismo, es decir, instituciones altamente contradictorias que no eran la “personificación del comunismo” como pensaba el imperialismo. Lenin llegó a decir de la URSS que era un Estado burgués sin burguesía, lo cual expresa el contenido contradictorio del Estado obrero. Los estados burocratizados podían perder su contenido revolucionario (tardaron décadas) pero no por eso desaparecer como Estados nacionales que tienen un control efectivo sobre determinado territorio y que sostienen toda una casta de funcionarios y administradores acostumbrados a ejercer el poder efectivo. Este aspecto nacional del Estado obrero, que siempre fue su aspecto burgués, al parecer no fue ponderado adecuadamente por el imperialismo tras la caída de la URSS y la “apertura” de China.

2- Es necesario afirmar que la caída de los Estados obreros en la URSS y los países del este europeo a partir de 1989 fue el punto culmine de un proceso de desgaste que sufrían las economías de transición de estos países (diferentes variantes de *capitalismo de Estado*). El aborto del “socialismo en un solo país” culminó sus días como un tipo de capitalismo de Estado burocratizado y cristalizado en un seguidismo al desarrollo siempre mayor de las fuerzas productivas de los países imperialistas. Este final era justamente el destino que tanto Lenin como Trotsky temían para la URSS si la transición al socialismo en este país no se apoyaba en la extensión de la revolución socialista hacia Europa occidental.

3- Rusia y China: países en proceso de asimilación al capitalismo. La intervención de los Estados imperialistas en su disputa por la influencia sobre el proceso de asimilación al capitalismo de Rusia y China. Como se mencionó anteriormente, la asimilación entra en contradicción con la existencia (o supervivencia) de los Estados nacionales ruso y chino, más allá de que hayan perdido su carácter de Estados obreros de transición. Estas superestructuras sancionan un dominio efectivo sobre los territorios ricos en materias primas que el imperialismo comenzará a disputarse con mayor agresividad. Al parecer el proceso de asimilación no se comenzó a hacer en el ritmo deseado ni será dirigida por quienes la planearon durante décadas en el “lado capitalista”. Esto ha producido los movimientos hechos por EEUU y Europa en contra de la influencia de Rusia en sus ex países satélites (Georgia y Bielorrusia, las elecciones en Ucrania, etc.) Muchos de los países de la ex URSS tienen un alto valor estratégico debido a las grandes reservas de materias primas de Asia. Asimismo en la actualidad estos países atraviesan una terrible crisis económica política que ha finalizado en revueltas, caída de gobiernos, movilizaciones masivas producto de que la crisis demostró el fracaso de las políticas imperialistas de shock que apuntaban a acelerar su conversión al capitalismo. Es posible que se exacerbe la lucha de clases al interior de esos países, que se produzcan tendencias al desmembramiento, etc.

4- Respecto de China el problema social también constituye una bomba de tiempo. En China la gran cantidad de desocupados sumado a la desproporción entre las diferentes ramas de la economía y entre la ciudad y el campo son un elemento central de las contradicciones de este país

¹⁵ En este apartado citamos tesis elaboradas el año pasado que creemos han demostrado justeza y que hoy planteamos como un elemento, entre otros, sobre el que hemos avanzado este año, incorporando más discusiones complementarias.

5- Rusia y China sufren la situación de no ser países imperialistas ni semicolonias, lo cual expresa la no realización completa de su asimilación al capitalismo. Sin embargo sí se puede decir que poseen gobiernos con fuertes tendencias bonapartistas, quizás no en el sentido clásico descrito por Marx (y del que luego se desprendieron el fascismo alemán y el New Deal norteamericano), ni tampoco en el sentido descrito por Trotsky para los países semicoloniales, que es una variedad muy singular del mismo. Estos otros bonapartismos devenidos de la caída de los Estados obreros y la simultánea supervivencia del componente nacional de esos mismos estados, apoyados en una industrialización debida a los previos esfuerzos socialistas y en ejércitos fuertes heredados de la guerra fría y en la posesión de grandes reservas de materias primas (Rusia) o grandes cantidades de mano de obra barata y la posibilidad de crear un nuevo mercado capitalista como fuerte atractor de capitales (China), y que poseen altos niveles de intervención estatal en la economía; pueden configurar una forma particular de bonapartismo que será necesario definir.

II.B) La crisis económica en los ex Estados obreros

6- La crisis capitalista golpea duramente al proceso de asimilación capitalista de los ex Estados obreros emprendido por el imperialismo desde los '90, generando una incertidumbre total en el imperialismo respecto del destino de estos países que concentran grandes extensiones territoriales, que son riquísimos en recursos naturales y que son habitadas por un gran porcentaje de la población mundial.

7- Esta incertidumbre se mostraba ya con las contradicciones que le generó al imperialismo tanto el ascenso de Putin como la consolidación del PC chino en los primeros años de la presente década. Los altísimos precios de las materias primas y los inmensos flujos de capitales que se dirigían a China convirtieron a estos países en piezas fundamentales para sostener la situación establecida en los '90 a partir de la apertura del proceso de asimilación de estos países.

8- Sin embargo la actual incertidumbre generada a partir de la crisis capitalista tiene que ver con mucho más que con la geopolítica; más bien, tiene que ver con corrientes profundas y estructurales de la dinámica capitalista que hace un par de años hacían crecer la economía mundial a niveles de 5% anual, y que luego de desbordarse con la crisis del sector financiero, hoy desbaratan al statu quo de la posguerra.

9- Los altos precios de las materias primas beneficiaron a Rusia y también a muchos países semicoloniales. Sin embargo estos altísimos precios alrededor de los cuales se movía el conjunto de la economía, se apoyaban no sólo en una alta demanda (motorizada por China) sino que tenían un alto porcentaje de especulación financiera, es decir, lo que se llamó la burbuja de las commodities.

10- Por otra lado, también la producción industrial que se vio alentada por los altos niveles de consumo de China sobre todo (la producción de acero, por ejemplo, volvió a ser la vedette de las ganancias capitalistas luego de décadas de retracción). Pero también este proceso de crecimiento de la economía mundial y en particular de la industria y su rentabilidad, también se asentaba en la fuerza y el nivel increíblemente alto de inversión que el sector de las finanzas hacía en el país, que sostenía índices de extracción de plusvalía absoluta inigualados en el mundo.

11- Ambas corrientes o "políticas asimiladoras", que parecían, aun contradictoriamente (por la existencia de Estados nacionales fuertes) llevar adelante la absorción capitalista de las economías antes planificadas burocráticamente por los Estados obreros (en particular Rusia y China) expresan su extrema debilidad ante la crisis capitalista. La envergadura del flujo de capitales que ingresaban a China no tenía comparación. Sin embargo, y como lo expresa la actual crisis, toda la inversión, todo el excedente capitalista que fluía hacia China tenía como respaldo sólo a la volátil y cortoplacista especulación financiera.

12- En consecuencia la crisis capitalista, con su epicentro en el sector financiero pero que se extendió provocando una retracción de la industria toda, del aumento del desempleo, etc., está atacando en lo más profundo y débil de todo el planteo imperialista de asimilación capitalista de las economías planificadas burocráticamente por los Estados obreros deformados: la imposibilidad del capitalismo de generar un desarrollo equilibrado de las fuerzas productivas, es decir, sin las fuertes desproporcionalidades entre las ramas y entre los países, que es la marca propia del desarrollo en el capitalismo imperialista¹⁶.

II.C) Los países del este europeo

13- La actual crisis ha hecho estallar las contradicciones no resueltas de los países de Europa del Este asimilados por la política imperialista de las últimas décadas.

14- Letonia y República Checa han sufrido fuertes golpes en sus economías, con altos índices de desempleo, que han desestabilizado sus gobiernos.

Polonia, Estonia, Lituania también se ven más afectados al interior de la Unión. A estos deben sumarse los extras comunitarios como Ucrania y Croacia, cuya situación genera gran preocupación en el seno del bloque

¹⁶ Desarrollaremos esta importante cuestión del carácter del desarrollo de las fuerzas productivas en la fase imperialista (cuestión que excede el alcance analítico de las presentes tesis) en un documento a ser presentado a la discusión del 3^a Congreso Ordinario del partido.

continental. Los síntomas son los mismos en todos los casos: abruptas caídas de la paridad cambiaria, déficits fiscales, endeudamiento en moneda extranjera y economías en recesión

15- Bulgaria y Rumania también atraviesan una difícil situación financiera y amenazan con provocar un efecto dominó en bancos de otros países europeos. Los bancos austriacos en Europa Central y varias entidades suecas en los países del Báltico se hallan en una situación semejante dado que se dedicaron a pedir préstamos con bajo interés en yenes y en francos suizos para posteriormente invertirlos en la zona este en monedas locales con altas tasas de interés. Cuando los déficits de los países del Este fueron incrementándose y las débiles monedas nacionales comenzaron a caer en picada la crisis reveló que los bancos del viejo continente se asentaban en bases muy endebladas.

16- El colapso de los ex estados obreros en Europa oriental fue visto inicialmente como la gran oportunidad histórica para el imperialismo europeo, en primer lugar para el motor de su integración: el eje franco-alemán. El tratado de Maastricht, de 1992, como base de la Unión Europea y del lanzamiento del euro y, luego, de la expansión de la UE hasta las fronteras de Rusia, se vio acompañado por un auge del crédito y por la relocalización de industrias de Europa occidental en Europa central y en los Balcanes, reforzando las utopías de un reverdecer del imperialismo europeo. Como se describió anteriormente, la actual crisis muestra lo efímero de ese proyecto: las restricciones del tratado de Maastricht no son respetadas, el euro sufre grandes presiones y la *bonanza* en los países del Este se ha transformado en una bomba de tiempo para los bancos europeos y sus respectivos países. *El Este se transformó en un agujero negro que amenaza con absorber al Oeste en su vacío*¹⁷

17- Hay que ver cómo responde la clase obrera de esta región, concentrada en varios centros industriales importantes.

II.D) El conflicto entre la ciudad y el campo

18- El *capitalismo de Estado* de los Estados obreros burocratizados no pudo resolver la cuestión por cristalizar en una economía planificada burocráticamente. Esto no en el sentido de que una participación de las masas garantice de por sí los objetivos de la transición al socialismo: el desarrollo de la productividad del trabajo y de la acumulación de capital fijo por encima de los límites del capitalismo más desarrollado. - La economía planificada *burocráticamente* tenía tal determinante porque a su vez estaba determinada, cruzada por todas partes, por las presiones imperialistas ejercidas a través del mercado mundial, y además por el crecimiento mismo (aún siendo “a cuenta” del desarrollo de futuros desequilibrios monstruosos como el actual, generado a partir del crecimiento inusitado del *capital ficticio*) de las FP en los países imperialistas. La presión imperialista generaba escasez (que tenía una expresión muy clara en los gastos inmensos en material bélico y en el mantenimiento de ejércitos gigantescos). La ley del valor ejercía su influencia también sobre las diferentes versiones del capitalismo de Estado que encarnaba la organización económica de los países del llamado “bloque socialista”.

19- Las desproporcionalidades entre la producción industrial y la producción agrícola en las economías de transición no pudieron ser resueltas debido a que no se pudo librar al desarrollo de las fuerzas productivas del chaleco nacional (que no sólo estaba impuesto “políticamente” por el stalinista “socialismo en un solo país”). Recordemos que la tecnificación del campo, y sobre todo la *vinculación* de la economía agraria a la economía industrial sólo son posibles con un alto grado de desarrollo de las fuerzas productivas¹⁸.

20- En el caso ruso, estas desproporcionalidades fueron superadas sólo en parte, sin poder superar el desarrollo de la productividad del trabajo agrícola que por ejemplo realizan los *farmers* pequeño burgueses en EEUU. El grado del desarrollo de las FP en este último país garantiza un sector financiero poderoso que puede inundar de crédito (y también de subsidios estatales) al campesino. Asimismo, la centralización y concentración del capital tiene su expresión en el agro, con el desarrollo de inmensos monopolios y trusts dedicados a la producción agrícola. En Rusia, la tecnificación del campo alcanzó ciertos logros, pero que no pudieron superar el desarrollo del campo capitalista, que a su vez no puede superar el techo que la reproducción capitalista impone a sus niveles de productividad.

21- El caso de China es más grave aún. El desarrollo de las fuerzas productivas en este país, y con él, el de la productividad del trabajo, es mucho menor que el de Rusia. En China las contradicciones entre ciudad y campo no se reflejan sólo en que no se superó a la agricultura capitalista, sino que ni siquiera se alcanzan estándares mediocres propios de países capitalistas atrasados. La contradicción ciudad-campo alcanza en

¹⁷ Frase de G. Soros

¹⁸ La productividad de la agricultura se ve favorecida directamente por los avances técnicos de la industria “de la ciudad”, pero también se ve favorecida por el aumento en el grado de integración de la economía industrial, es decir, por el desarrollo del sistema financiero, de la planificación de la producción industrial a través de las herramientas de los trusts, etc.

China una gravedad extrema, que se expresa en las diferencias entre el desarrollo de regiones enteras (por ejemplo, la desigualdad y desproporción entre las zonas costeras y el interior del país).

22- La producción industrial se ha desacelerado bruscamente, ya que creció sólo un 5,7% en los 12 meses hasta diciembre comparada con el 18% registrado a fines de 2007. Miles de fábricas han cerrado y millones de trabajadores emigrantes ya han perdido sus empleos. Pero podrían llegar tiempos peores. Existe la posibilidad que las exportaciones chinas caigan aún más en los próximos meses, a medida que la demanda mundial baja.

23 -20.000.000 de trabajadores rurales acaban de quedarse sin trabajo. Migrantes desde el campo, la fuente más grande de mano de obra para las industrias orientadas a las exportaciones del oriente y la construcción, están siendo gravemente afectados. Millones han sido tirados fuera del trabajo. Los trabajadores urbanos de cuello blanco, por años acostumbrados a un crecimiento de dos dígitos, ahora se enfrentan a una caída en las bonificaciones y al congelamiento salarial. Algunos están perdiendo también el trabajo.

24- El desarrollo eminentemente costero, las migraciones masivas hacia la ciudad que sostiene el precio del trabajo a niveles inaceptables en otros países aún semicoloniales, la fuerte dependencia hacia el capital imperialista, garantizaron una mejor penetración imperialista y un mini-boom capitalista para la primer década del siglo XXI. Sin embargo estos indicadores sólo son debilidades de un país que comenzó a desarrollar su economía fuertemente determinado (por miles de ataduras, al descompuesto capitalismo imperialista).

25 -El maoísmo, como corriente reformista nacida del proceso chino, convirtió las debilidades como el atraso del país y el fracaso de la construcción de un partido comunista leninista en virtudes. El movimiento estratégico final del maoísmo de “cercar las ciudades” expresa esto muy claramente. El maoísmo, por otra parte sólo podía desarrollarse en países extremadamente atrasados, y en los cuales el proletariado, por cuestiones objetivas y/o subjetivas, se encontrara debilitado o disperso. Ahora bien, si el maoísmo se diseminó como tipo específico de estrategia reformista, debemos tomar en consideración las condiciones históricas en que lo hizo. Se desarrolló en pleno equilibrio de posguerra, en medio de un crecimiento económico importante, y cruzado por los procesos de caída de las colonias europeas por el cambio de hegemonía hacia EEUU. El maoísmo propio del atraso y como estrategia reformista típica en los procesos de liberación nacional que se abrían por todas partes.

26- Sin embargo el desarrollo (desproporcionado y dependiente) de las fuerzas productivas aún en las semicolonias cuestiona en primer lugar la opción estratégica del maoísmo de abandonar la estrategia leninista en relación a la organización partidaria y sobre todo, la construcción de una influencia de masas en el movimiento obrero.

CAPITULO III LA CRISIS EN LAS SEMICOLONIAS

III.A)- Medio Oriente

1- La situación del imperialismo en Medio Oriente se ha visto debilitada por el fracaso de la aventura bélica de Bush en Irak, así como por la situación cada vez más comprometida de su enclave Israel. Al mismo tiempo, y contradictoriamente, es la región del planeta donde se expresa con mayor agudeza la crisis de dirección revolucionaria del proletariado, proliferando las variantes más degradadas e ideológicamente más reaccionarias del nacionalismo burgués, las direcciones islámicas.

2- Obama y su secretaria de estado Hillary Clinton encaran las relaciones diplomáticas buscando establecer un diálogo abierto con Irán (invitado a la cumbre sobre Afganistán) y dar un guiño retirando parcialmente los efectivos de Irak. Al mismo tiempo, apoyan incuestionablemente a Israel, cuya política interna vira a la derecha depositando a Benjamín Netanyahu en la primera magistratura. La nueva coalición de gobierno no sólo mantiene a Ehud Barak en el ministerio de defensa luego de la masacre contra la Franja de Gaza sino que cuenta en la cancillería con Avigdor Lieberman, cuya primera declaración oficial fue echar por tierra los acuerdos de Anápolis y la política de 2 estados.

3- La ofensiva guerrillera sobre Irak estuvo enmarcada en una lucha abierta por las materias primas en un momento de crecimiento económico al tiempo que se contaba entre los sectores burgueses que más apoyo dieron a la administración Bush a las grandes petroleras de Texas. Tanto la profundización de la crisis capitalista como la subida de Obama trastocan las relaciones entre la región y el imperialismo.

4- La resistencia desplegada por el pueblo iraquí, a pesar de las múltiples direcciones burguesas cuya política fue y es negociar constantemente con las fuerzas invasoras, es el elemento más importante para explicar el cambio de política que EEUU tuvo que llevar adelante, incluso durante el gobierno de Bush, viéndose obligado a negociar con la burguesía árabes y con Irán para evitar una retirada catastrófica.

5- Obama va a profundizar esta línea de acuerdos, trasladándola incluso a Afganistán, donde ya Hillary Clinton ha propuesto tender la mano a las fuerzas Talibán que están dispuestas a entrar en el “proceso

político”. Esto, en un país donde el gobierno títere de Karsai apenas gobierna sobre el territorio de la capital, Kabul.

6- Esta política hacia Afganistán está íntimamente relacionada con la inestabilidad política que la ofensiva guerrillera de Bush tuvo como resultado en el vecino Pakistán, que se viene profundizando sobre todo desde el año pasado con el asesinato de Benazir Bhutto, figura destinada a dirigir la transición ordenada hacia una democracia semicolonial, y la posterior dimisión del dictador Musharraf. Pakistán, a diferencia de Afganistán, es un país con relativo desarrollo capitalista y linda con India, una de las semicolonias más importantes para las apetencias imperialistas.

7- Como señalábamos, Israel está en una situación crítica. El fundamento de esta crisis se encuentra no tanto en la coyuntura de la crisis internacional sino en el resquebrajamiento del statu quo de posguerra que venimos explicando. Para comprender esto debemos partir del origen mismo de Israel. Esta entidad fue creada por la ONU en 1948, a la salida de la II GM, en el territorio de Palestina, hasta entonces ocupado militarmente por el imperialismo inglés. Es, igual que la propia ONU, producto de los acuerdos a que llegaron los vencedores de la guerra, es decir, los imperialismos inglés, yanqui y francés y la burocracia stalinista de la URSS.

8- El imperialismo, ante la creación de los “estados obreros deformados” en el globo por parte del estalinismo, y teniendo en cuenta el proceso convulsivo que implicaba la enorme debilidad de las viejas potencias europeas en sus colonias africanas y asiáticas, crea su propio “estado”, enclavado en el corazón del oriente medio y en el puente que une los dos continentes colonizados. Para ello, se valdrá de la inestimable ayuda del sionismo, movimiento burgués reaccionario surgido a fines del siglo XIX que planteará solucionar la “cuestión judía” a través del establecimiento de un Estado judío en la tierra prometida. Es importante señalar que el sionismo surge no tanto como respuesta a la ola de antisemitismo pequeño burgués alentada por la reacción imperialista en Europa sino como respuesta burguesa a que un importante sector de trabajadores judíos comenzaba entonces a abrazar las ideas socialistas y revolucionarias. Esta “creación” implicó la expulsión de los palestinos de su tierra, la expropiación de sus campos y propiedades y un ataque y persecución sistemáticos para intentar acabar definitivamente con la lucha de liberación nacional que desde la ocupación inglesa viene sosteniendo este heroico pueblo.

9- Los fundamentos de Israel se destruyen al intensificarse la competencia interimperialista a partir de la crisis capitalista y en particular con la crisis de EEUU, que marcan la vuelta de las históricas contradicciones entre Europa y América. Sus últimas ofensivas militares en Líbano (2006) y la Franja de Gaza (2008/09) y el marcado giro a la extrema derecha de su política interna, responden entonces a la pelea del sionismo para encontrar un lugar en el escenario mundial a riesgo de desaparecer definitivamente.

(...)

11- Naturalizar la existencia de Israel es capitular al sionismo de cabo a rabo, y lleva a las políticas más nefastas, como la salida de “dos estados”, que implica reconocer y legalizar la expulsión de los palestinos de sus tierras, siempre y cuando les dejen un trozo de territorio para calmar las conciencias de los reformistas imperialistas y darle margen de acción a las direcciones del nacionalismo árabe para poder firmar el acta de defunción de la lucha de liberación nacional palestina. Esto lo hará solo asestándole grandes derrotas al proletariado árabe y sus organizaciones.

(...)

14- A partir de esta naturalización de la ocupación vía el reconocimiento de la existencia de un estado en Israel, muchas corrientes, sobre todo las provenientes del arco morenista, pretenden solucionar el problema poniendo adjetivos a este estado, como estado fascista, nazista o sionista. Se trata de análisis superficiales, de régimen, que no parten de analizar los elementos estructurales y estratégicos que hacen a la ocupación de Palestina.

15- La salida de dos estados

- Desde 2006, algunas corrientes van aún más allá en su adaptación debido a las trampas tendidas por el imperialismo a partir de la capitulación de la OLP de Arafat en Oslo (1993) con la creación de la Autoridad Nacional Palestina (ANP). Ante el boicót internacional y el ataque israelí provocado por el triunfo en las elecciones de Hamas comienzan a plantear la consigna de “derecho a la autodeterminación del pueblo palestino”. El derecho a la autodeterminación es el derecho de una nación a una existencia nacional independiente, a la separación de esa nación del Estado opresor. En el caso de Palestina no se puede hablar de “separación” del Estado opresor pues eso significaría reconocer la existencia de ese Estado, el israelí. Pero además la independencia nacional está íntimamente ligada al problema de la democracia política. El argumento de la “autodeterminación” esgrimido quiere decir que hay que respetar el derecho palestino a elegir el gobierno que quiera, en este caso, el gobierno de Hamas. La pregunta que se plantea en forma inmediata es ¿el gobierno de qué Estado? No sólo naturalizan la existencia del Estado de Israel, sino también la traición de Oslo como la creación de un hipotético estado palestino. Es una capitulación, nuevamente, a la política de dos estados del imperialismo.

16- A la salida de dos estados suele oponerse la consigna histórica de la OLP, una Palestina laica, democrática y no racista. Es decir, un Estado palestino burgués único. Esta perspectiva es una utopía reaccionaria, fundada en los intereses de la burguesía árabe de tener mayor margen de maniobra con el imperialismo y además ha demostrado cabalmente ser irrealizable. Aquí tenemos que recurrir a la dinámica de la revolución permanente, para explicar como sólo la vanguardia proletaria organizada en partido revolucionario como sección palestina de la IV internacional será capaz de completar las tareas nacional-democráticas (la liberación nacional, la revolución agraria) inconclusas a través de la instauración de la dictadura del proletariado. Esta fenomenal tarea deberá realizarse muy probablemente superando incluso los estrechos marcos de la palestina histórica, poniendo en pie la Federación de Repúblicas Socialistas de Medio Oriente.

17- El desarrollo desigual y combinado ha permitido el surgimiento y crecimiento de un importante sector proletario en la región, concentrado en algunas industrias estratégicas como la petrolera. Este proletariado, que ya tiene histórica participación en las luchas de liberación nacional e incluso participación central en procesos como la revolución iraní de 1978/79, se opone por el vértice a una burguesía decrepita y "cliente" del imperialismo, cuyo carácter es centralmente rentista. El frente popular es la única vía del imperialismo para obtener base de masas a su dominación en las colonias y las semicolonias. La lucha tenaz contra el frente popular, mascarada que suele utilizar el ala laica o "plurinacional" de la burguesía (ya sea árabe, iraní, kurda, turca, etc.), y contra las direcciones nacionalistas burguesas como Hamas, Hezbollah, el Baaz y el régimen de los Ayatolá iraníes, es una condición indispensable para que el proletariado pueda conducir a las masas por la senda de la revolución socialista.

18- Se hace indispensable plantear que esta perspectiva es realizable con el apoyo revolucionario del proletariado de los países imperialistas, dado que la lucha de la liberación nacional de los pueblos oprimidos de Asia y África no es más que un capítulo de la revolución socialista internacional. Asimismo, "La perspectiva de la revolución permanente no significa de ninguna manera que los países atrasados tengan que esperar de los adelantados la señal de partida, ni que los pueblos coloniales tengan que aguardar pacientemente que el proletariado de los centros metropolitanos los libere. El que se ayuda consigue ayuda. Los obreros deben desarrollar la lucha revolucionaria en todos los países, coloniales o imperialistas, donde haya condiciones favorables, y así dar el ejemplo a los trabajadores de los demás países. Sólo la iniciativa y la actividad, la decisión y la valentía podrán materializar realmente la consigna "¡Obreros del mundo, uníos!"¹⁹

III.B) América Latina

19- La forma que adquirirá la crisis en América Latina, como en las demás semicolonias, estará fuertemente determinada por las contradicciones abiertas por la crisis capitalista mundial. En particular, la incertidumbre del imperialismo en esta primera fase de la crisis tiene efectos directos en la situación de estos países. La crisis está acabando con el statu quo de posguerra, destruyendo la particular división internacional del trabajo que se derivaba de aquel. En este sentido, los países semicoloniales, quedan envueltos en una gran confusión, (sobre todo de sus clases dominantes) y sumidos en la crisis de una forma mucho más descontrolada que en los países imperialistas.

20- En lo que respecta a sus economías, los países semicoloniales, dependientes de la renta del suelo, se encontrarán expuestos a la rapiña de los países imperialistas. Es necesario recordar que la dominación extranjera sobre estos países, sumado al atraso de sus economías (y por ende, de su escasa productividad del trabajo) son elementos que afectan directa y negativamente en el aprovechamiento que puedan hacer de sus recursos agrícolas o mineros.

21- Combinado con estos elementos, existe en los países semicoloniales, y por ende también en los latinoamericanos, un proletariado numeroso, bastante organizado y explosivo, que contrasta en sus fortalezas con la extrema debilidad de la burguesía y el Estado de sus respectivos países, confirmando la observación de Trotsky sobre el escenario de la lucha de clases en los países latinoamericanos. Esta fortaleza relativa de la clase obrera de nuestros países, combinada con la debilidad relativa de la burguesía nativa y la incertidumbre imperialista para re-definir el ordenamiento de la *división internacional del trabajo* puede determinar la aparición de luchas muy radicalizadas en los métodos y de carácter extremadamente explosivo, en un corto plazo.

22- Estos elementos, dentro del desarrollo de una crisis capitalista tan grave como esta, acelerarán aún más el proceso de descomposición de las democracias burguesas de estos semicolonias, generando crisis de Estado. Este aceleramiento, con una clase obrera aún atrasada respecto de las tendencias que determinarán al movimiento obrero de los países avanzados, posiblemente conduzca a una agudización de las tendencias bonapartistas de los diferentes gobiernos burgueses de las semicolonias. Estos bonapartismos sui generis

¹⁹ Manifiesto de la Cuarta Internacional sobre la guerra imperialista y la revolución proletaria mundial

probablemente acentúen sus tendencias pequeñoburguesas, especialmente en Bolivia y Venezuela apoyándose en las disputas interimperialistas para tratar de rapiñar algunas concesiones y en las fuerzas represivas para enfrentar las luchas obreras.

23- La amenaza de desocupación masiva es el núcleo esencial, el detonante central de los conflictos sociales que hoy ya se extienden por Europa y que se van a proyectar a corto plazo (por vía de los bancos y empresas transnacionales que despiden masa laboral a escala global) a toda la periferia de Asia, África y América Latina.

24- La crisis golpea a América Latina en tanto patio trasero de EEUU de forma aguda, y sin embargo, desigual. Algunos países más ligados económicamente a EEUU como México, Brasil o Chile están sufriendo la crisis más intensamente que otros, como la Argentina, cuyos vasos comunicantes con la economía del norte parecen tener un circuito más tortuoso. No quiere decir que no llegue la crisis inexorablemente a todo el subcontinente, pero estas diferencias de tiempos en política son importantes.

25- El caso de México es de extremada gravedad. La relación directa con el imperialismo yanqui está produciendo en la crisis una descomposición del estado semicolonial, corroído por todos los bordes por las mafias que disputan el control de ciudades con la policía. Esto es el resulta de años y años de entrega del país al imperialismo por parte de la burguesía mexicana, apoyada en la burocracia charra priista encargada del control policial sobre los sindicatos.

26- Brasil enfrenta la crisis con tasas de caída del empleo estrepitosas. La burguesía brasileña, que ha conseguido un lugar privilegiado como socia del imperialismo yanqui en la región, encuentra en el reformismo del PT al mejor administrador del fenomenal golpe que tiene preparado para el movimiento obrero. La política de reforma laboral que preparan desde hace algún tiempo viene acompañada de una reforma sindical que pretende debilitar aún más las ya fragmentadas organizaciones obreras, al tiempo que trata de sellar la estatización de los sindicatos que aún no ha sido concretada.

27- La línea de sindicato paralelo tan de moda en la izquierda centrista quizás tenga su principal referente en Brasil, donde el CONLUTAS, un experimento organizativo del PSTU (LIT) pensado para abdicar a la lucha política contra la burocracia de la CUT de ARTICULAÇÃO (Lulismo), no hace más que favorecer la ya existente fragmentación sindical.

28- Las posibilidades de radicalización de las bases obreras han sido demostradas en varias luchas importantes como la de los petroleros o en algunas automotrices. El papel nefasto de la izquierda centrista pasa por enfocar su política a crear experimentos organizativos (PSTU) o directamente a tratar de convertirse en el ala izquierda del parlamentarismo burgués, como expresa el PSOL, llevando en esto a la rastra al PSTU.

29- Mientras Lula y el PT quieren llevar a Brasil al podio de las semicolonias más apetecibles para las grandes multinacionales imperialistas, y enfoca las políticas de estado y las empresas estatales para que sean una malla de contención para la inversión extranjera, los que van a sufrir las consecuencias son los trabajadores y los sectores del campesinado pobre. Tal es la política del Brasil gran potencia del siglo XXI que pregonan los farsantes economistas con sus teorías de los BRIC.

30- El proletariado más concentrado de América del Sur tiene en sus manos, dirigiéndose al proletariado de los demás países de Sudamérica y a los obreros de EEUU y Europa, la llave para sacar del atraso a las grandes masas que sufren en carne propia las veleidades geopolíticas de la burguesía semicolonial brasilera.

31- Para ello la vanguardia tendrá que sacar lecciones de la inutilidad de un partido de trabajadores en tanto no tenga una dirección y un programa revolucionarios, luchando no sólo contra el actual PT y la burocracia de la CUT sino contra los centristas que añoran volver a repetir los mismo fracasos del pasado conciliando con reformistas y frente populistas de todo tipo. En definitiva, se trata de dejar en claro la necesidad de acabar con el estado capitalista instaurando la dictadura del proletariado.

32- La crisis internacional golpea en Venezuela en un momento en el que la clase obrera comenzaba a desarrollar importantes experiencias de lucha. Las ocupaciones de fábrica, con el ejemplo de sanitarios Maracay y Sidor, comienzan a extenderse como método, ahora contra los ataques capitalistas para descargar la crisis con suspensiones y despidos.

33- El gobierno bonapartista sui géneris de Chávez, cuyo margen de maniobra se ha visto velozmente acotado por varios factores. Como buen representante de la burguesía nacional de una semicolonias, Chávez basa su capacidad de arbitraje bonapartista centralmente en la renta del suelo, en este caso petrolera, que está viéndose disminuida por efectos de la propia crisis. A esto hay que agregar que la crisis está siendo un factor que profundiza el enfrentamiento entre las clases fundamentales.

34- La principal preocupación de la burguesía venezolana es frenar al movimiento obrero, cortando de raíz las experiencias de ocupación y toma de plantas que están cuestionando la propiedad privada, alcanzando industrias concentradas y de propiedad imperialista, como es el caso de la Mitsubishi. Para Chávez lo que prima ahora no son tanto los regateos que pueda hacer ante el imperialismo sino su papel de contener a la clase obrera.

35- El proyecto de fundar el Partido Socialista Único de Venezuela (PSUV) como Partido – Frente Popular, es decir, como base organizativa partidaria del frente de conciliación de clases ha fracasado. Este fracaso imposibilita a Chávez apoyarse en una estructura política similar a los que fuera el PJ en Argentina, es expresión a su vez del fundamento decadente que tiene cualquier proyecto nacionalista burgués en el siglo XXI, tras décadas de penetración feroz del imperialismo en la estructura productiva de los países semicoloniales, dándole un carácter completamente rastrero y raquíto a las burguesías nacionales. No ha conseguido superar el chavismo su carácter de coalición de partidos que abrevan de la figura del líder bonapartista.

36- La dudosa capacidad de Chávez para lidiar con el movimiento obrero venezolano es resultado también del fracaso de poner a sus burócratas adictos al frente de la UNT, central creada ante el apoyo por parte de la burocracia de la CTV al lock out petrolero de 2002-2003. A la derrota de las corrientes chapistas en el II congreso de la UNT, la línea chavista fue alentar la descomposición organizativa de la UNT. Hoy la central no tiene dirección centralizada. Cada corriente sindical tiene un figurón que se autodenomina Coordinador Nacional. La unidad obrera fue pulverizada por Chávez, con la complicidad de todas las corrientes internas, incluida C-CURA, que nada ha hecho para detener la fragmentación.

37- En su capacidad para enfrentar al movimiento obrero se juega el destino político de Chávez. O es capaz de reprimir las tendencias más radicalizadas de la vanguardia e imponer cierta disciplina a través de mediaciones burocráticas sólidas (con las que hoy no cuenta) o la burguesía apostará a un gobierno capaz de reprimir a sangre y fuego al movimiento sindical, alternativa que viene preparando el imperialismo en la oposición escuálida, que ya ha ganado una base social pequeño burguesa propia como expresan las protestas antichavistas de los estudiantes universitarios. El sicariato y los grupos de choque gansteriles contra el movimiento obrero y sus organizaciones muestran hasta que punto llega la desconfianza burguesa hacia el gobierno. Los acercamientos de Chávez a Uribe, así como su discurso abiertamente antisindical muestran a las claras la orientación del gobierno bolivariano.

38- Tarea fundamental de la vanguardia obrera en Venezuela es pelear por la unidad de las filas proletarias, poniendo en pie una poderosa Central Obrera Única, unificando a todas las tendencias del movimiento obrero. Esta es una tarea de vida o muerte, dado que no se trata sólo de despidos y suspensiones, sino de la propia existencia de las organizaciones y dirigentes de la clase. La tarea de la autodefensa se impone con urgencia. En los piquetes de huelga que se han venido organizando contra los desalojos de las ocupaciones de planta están los gérmenes de los piquetes de autodefensa que los sindicatos y todas las organizaciones obreras deben poner en pie y extender nacionalmente.

39- La respuesta del gobierno de Chile, ante la crisis imperialista, ha sido la de un fiel servidor a EEUU: un aceitado plan de súper-explotación obrera que profundiza la flexibilización y las prácticas anti-sindicales, como así también los derechos y garantías para las grandes patronales. El plan de salvataje financiero lanzado por la presidente Bachelet y avalado por omisión por el PC no es otra cosa que un fraude al conjunto de las masas asalariadas. El Estado será el instrumento de la burguesía para mantener llenas las arcas de los explotadores privados y descargar así sobre los trabajadores y el pueblo una crisis de la economía imperialista a la cual el estado semicolonial chileno se disciplina.

Por su parte, las organizaciones del proletariado -y la CUT en particular- que deberían estar en la primera línea de combate contra esta arremetida capitalista, no hacen más que balbucear tibias medidas al servicio de la conciliación de clases y por supuesto: de la conciliación de sus directivas PS y PC con la recalitrante derecha pinochetista. Millares de despidos se vienen descargando desde hace meses con plena impunidad patronal y la total complicidad de la directiva de la CUT. En el último tiempo, esta dirección ha convocado a una seguidilla de paros tardíos que ni siquiera los ha impulsado seriamente. Esta tregua sin combates, así como su arribo al parlamento de la mano de la Concertación y la “izquierda” conciliadora del PC, es nada menos que un abierto apoyo a la burguesía y la estabilidad de su gobierno para que la crisis capitalista la paguen los trabajadores

40- Toda la posguerra ha entrado en cuestión. En esta situación el futuro de Cuba constituye una las grandes contradicciones abiertas por la enorme crisis del imperialismo. Las afirmaciones de Obama en la Cumbre de Trinidad y Tobago no sólo apuntaron a afirmar su intención de conservar a América del Sur y Centroamérica como su patio trasero. También mostraron que la línea de apertura hacia Cuba parece más bien una ofensiva para intentar restaurar definitivamente el capitalismo en la isla.

41- Las burguesías latinoamericanas han mostrado que sólo les interesa profundizar su condición de semicolonial con el imperialismo. La autonomía nacional mínima que reclaman es ilusoria, más en esta situación de crisis mundial. El destino de la Revolución Cubana está en manos de la revolución socialista latinoamericana.

42- Cada vez se hace más evidente el rol del imperialismo norteamericano en cuanto al golpe de estado en Honduras del 28 de junio. Mientras Ian Nelly pide a Zelaya y Micheletti “trabajar juntos y alcanzar una solución pacífica que restaure el orden democrático” y le revoca la visa a 4 miembros del gobierno de facto, ya es público que el golpe se

planeó con la ayuda del Departamento de Estado. Además, con la excusa de no “impedir el dialogo” mira para otro lado a la hora de ponerle una fecha a la vuelta de Zelaya, cuando es evidente lo inútil de la mediación de Costa Rica por parte del “lamebotas” Oscar Arias.

Mientras, Zelaya se limita al “circo” mediático, con sus amagues de cruzar la frontera y su viaje a la Colinas (Nicaragua) a organizar una supuesta milicia.

Es claro que para derrotar al golpe no basta con enfrentar a Micheletti, sino llevar adelante la lucha antiimperialista contra los planes norteamericanos de utilizar a las minorías burguesas para fortalecerse en la región.

Las causas del Golpe

El 28 de junio las tropas del ejército hondureño tomaron preso al presidente Manuel “Mel” Zelaya y lo depusieron de su cargo expulsándolo a Costa Rica, como rechazo al referéndum convocado por Mel para ese mismo domingo, donde se votaba la posibilidad de una reforma constitucional que permitiera la reelección presidencial.

Pero los motivos del golpe son más profundos. Desde fines de 2008, las pujas por la renta en el país, cristalizadas en la pelea por la fijación del salario mínimo y por imponer un ajuste en el sector público, vienen sentando las bases para el enfrentamiento entre las clases. Ante esto, el presidente Zelaya ha intentado ubicarse como mediador, haciendo concesiones tanto a las centrales sindicales apoyando sus pretensiones salariales, como a las cámaras empresariales, concediéndoles una importante condonación de sus deudas impositivas. Pero esto no ha sido suficiente para un sector del empresariado “nacional” parásito de los capitales norteamericanos, ya que para ellos Zelaya, con sus tendencias crecientemente bonapartistas, no les garantiza la paz necesaria para descargar la crisis económica sobre los asalariados del país.

Los capitalistas deseaban “mano dura” para imponer un plan de ataque en toda la línea a la clase obrera del país para descargar sobre sus espaldas las consecuencias de la crisis internacional, cuestión de vida o muerte para una burguesía raquítica y completamente dependiente del imperialismo como la hondureña. Como el resto de los países de América Central, Honduras sufre crudamente la opresión del imperialismo yanqui que impuso las fronteras que hoy dividen a Centroamérica. Esta división es la excusa que las cámaras empresariales como COHEP (Consejo Hondureño de la Empresa Privada) y ANDI (Asociación Nacional de Industriales) utilizan para extorsionar a los trabajadores, planteando ante los reclamos salariales que “muchas empresas migrarán a Nicaragua, El Salvador y Guatemala en donde existen salarios muchos más bajos y en Honduras cerrarán los puestos de trabajo”. (Fernando García, director de ANDI)

La lucha debe ser antiimperialista

El imperialismo yanqui, principal patrón del país, también ha sido parte de este golpe, y lo ha convertido en una “prueba piloto” para futuras crisis, ante su imposibilidad de contener a las minorías burguesas, envalentonadas por la crisis económica internacional y la debilidad de los países centrales.

Sin embargo, esta es una situación que no puede sino traer consigo aún más inestabilidad en la región, cuestión que se agrava cuando no hay un plan consensuado de salida a la crisis capitalista entre los representantes de las grandes metrópolis. Asimismo, si se desarrollan los enfrentamientos, esa inestabilidad podría afectar internamente a los Estados Unidos, donde viven 45 millones de latinos, donde aprox. 10 millones son centroamericanos.

Por ello, Obama no tiene problema en volver a contar con sus mejores mediadores: Chávez principalmente, acompañado por la inefable burocracia cubana y el ALBA todo, sumándose al coro de oportunistas de Lula, Cristina K, Bachelet y Calderón, a través del ministerio de colonias que es la OEA.

Todo este show de defensa de los principios democráticos, no es más que la unidad del frente capitalista contra la movilización obrera y las perspectivas de enfrentamiento al estado burgués que se desarrollan en Honduras. Chávez planteó “La comunidad de la Alianza para los Pueblos de Nuestra América (Alba) estará atenta en las próximas horas, porque un escenario de agresión contra el presidente Zelaya y la delegación que lo acompañará abriría otro tipo de puerta. Entonces, habría que plantear, por ejemplo, la intervención militar de Naciones Unidas.” Es decir, la intervención militar de las tropas imperialistas (una vez más) en Centroamérica. ¡Son las mismas tropas que hoy, bajo el comando militar de Lula y la participación de Argentina y Chile, mantienen la invasión de Haití! ¡Tal es la Revolución Bolivariana que ofrecen el Sr. Hugo Chávez y sus consortes Evo Morales, Castro y Correa!

Recuperar los sindicatos, derrotar el golpe, imponer el gobierno obrero y socialista

El Bloque Popular, integrado por las tres centrales sindicales (CGT, CUTH y CTH) han planteado reanudar los cortes de ruta e ir este jueves al Paro general.

Sin embargo, lejos están los sindicatos de estar a la altura del combate que es necesario, no sólo para derrotar el golpe, sino para imponer una verdadera salida para los trabajadores. Y esto es así no sólo por las tibias acciones que viene llevando adelante, sino porque su política se limita a la vuelta de Zelaya, como si el mismo fuera o pudiera ser el salvador de la nación. Lejos de esto, una salida pactada significa la vuelta del Mel de la mano de Obama y más penurias para el pueblo hondureño. Es lamentable que los grupos principales de la izquierda latinoamericana repita los errores del pasado, ubicándose en el campo “democrático” para que vuelva a dirigir el país un capitalista, que, como todo capitalista semicolonial, no es más que un alcahuete del amo yanqui.

La huelga general debe ser preparada como camino para acabar con el golpe patronal-imperialista.

Tal perspectiva volaría por los aires toda posible salida “pactada”, mientras plantearía la tarea inmediata de expropiar a toda la burguesía incluyendo al millonario Zelaya, desarmándola como clase.

Para derrocar al gobierno de facto hay que aplastar ante nada sus destacamentos armados auxiliares, y para esto debe armarse la vanguardia proletaria creando milicias obreras.

La revolución en Honduras se hermanaría de inmediato con el combate de los trabajadores y el pueblo de Guadalupe, Martinica, Guyana y Reunión contra el imperialismo francés y europeo. Y se trasladaría como un reguero de pólvora a Nicaragua, El Salvador, Guatemala y el resto de los países de Centroamérica, como lo ha hecho históricamente, Chávez vocifera contra el golpe pero a la hora de la acción no se le ocurre mejor idea que recurrir a la ONU imperialista. Los sindicatos latinoamericanos tienen que organizar la solidaridad activa y combativa para enfrentar al golpe y al imperialismo.

Debemos llamar a los trabajadores de EEUU a llevar a cabo acciones contra la opresión imperialista sobre América Latina, organizando acciones de boicot a los contingentes militares desplegados en Honduras, El Salvador, Colombia, Ecuador, así como en Cuba.

La organización de milicias obreras es indispensable para derrotar el golpe, y atraer a los soldados y los sectores más oprimidos del ejército para que rompan con su dirección burguesa y abracen una acción y una política obrera independiente.

La asamblea constituyente, que pregonan los pequeñoburgueses “democráticos”, no significa otra cosa que una utopía reaccionaria en los marcos del capitalismo. Los trabajadores y el pueblo hondureño ya han hecho suficiente experiencia con la democracia patronal. Para derrotar al golpe, hace falta recuperar las organizaciones de la clase obrera, tomarlas por asalto, quitárselas de las garras de la burocracia sindical conciliadora y organizarlos para el combate físico y armado, derrotar el golpe e imponer un gobierno obrero y socialista. Para esto hace falta una dirección revolucionaria que surja del seno de la clase obrera insurrecta contra el gobierno de facto, que no quiera atar su destino al patrón Zelaya y que confíe en sus propias fuerzas.

La lucha por la liberación nacional de los países de América Latina y la conformación de la Federación de Repúblicas Socialistas de América Latina es la misma lucha que enfrentan nuestros hermanos de clase norteamericanos: la derrota definitiva del imperialismo a través de la revolución socialista internacional. Para este objetivo, es necesario reconstruir la Cuarta Internacional, el partido mundial de la revolución socialista y sus secciones nacionales.

CAPITULO IV

A MODO DE POLÉMICA CON ALGUNAS CONCEPCIONES DEL TROTSKISMO DE POSGUERRA DISCUSIÓN CON LA IZQUIERDA

1- La crisis capitalista ha sorprendido a la izquierda completamente desarmada política, ideológica y organizativamente. En este sentido se confirma la caracterización que hacíamos en las tesis internacionales del año pasado donde afirmábamos que tanto las corrientes evolucionistas como las catastrofistas convergían por el vértice en su estrategia ya que “...coinciden en devaluar las tareas preparatorias para la dictadura del proletariado de su programa cayendo en una primacía de la coyuntura y de los eventos”.

2- Retomamos también la caracterización de “centrismo de posguerra” para definir las características principales de estas corrientes formadas por la experiencia de aislamiento respecto de la clase obrera y desorientación respecto de las tareas estratégicas que llevaron a varias corrientes a caracterizar la situación de la posguerra como una época de imposibilidad de desarrollo de la revolución socialista en los países imperialistas.

3- Sin embargo el resquebrajamiento cada vez más profundo del statu quo de la posguerra deja las nociones y certezas cultivadas por décadas en el centrismo completamente en el aire, lo que puede definir a su vez severas crisis al interior de estas corrientes respecto de sus “fundamentos”.

4- El paulatino abandono de las formas democráticas que realizarán los Estados burgueses hacia formas dictatoriales o de excepción más propias del bonapartismo, dejará a estas corrientes que no desarrollan la perspectiva de la lucha por el poder impotentes ante los ataques de la reacción.

5- Considerando el hecho de que la actual situación abre procesos prerrevolucionarios en todo el mundo, y en particular en los países imperialistas, la tarea de los revolucionarios consiste en la organización de las fuerzas revolucionarias y de la vanguardia obrera para los combates de clase que la crisis abre a cada paso.

6- Ante esto reafirmamos el objetivo de dar la lucha política al centrismo para acabar con la visión del mismo como “corriente ideológica” y convertirlo en una corriente política organizada en un partido mundial, la IV internacional.

7- La separación abstracta que hace el centrismo entre el análisis económico (sea catastrofista o evolucionista) y el político (siempre llevado en forma bastante absoluta a la cuestión del régimen burgués) determina que las corrientes centristas no puedan incorporar realmente el problema de las *tareas preparatorias* que implica una crisis, la determinación de la situación en base a la caracterización de la crisis y a las tareas de los revolucionarios, y fundamentalmente el planteo concreto y activo de la organización y la construcción del partido revolucionario. Así es como la tarea fundamental de la lucha por el poder, es tomada

como un elemento general, de “programa máximo”, y no se plantea en tareas revolucionarias concretas referidas a un verdadero programa revolucionario

8- La adaptación a la coyuntura y al reducido alcance nacional de sus políticas ha determinado la completa impotencia del centrismo a nivel internacional. En este sentido las caracterizaciones y las políticas concretas respecto de los primeros efectos de la crisis capitalista denotan día a día la profundidad de su adaptación a la democracia burguesa, de sus concepciones evolutivas o mecanicistas sobre la crisis capitalista, y sobre todo, de una concepción de organización alejada del leninismo.

Destacábamos en las tesis del 2008 el peligro de las tendencias centristas de generar una “liquidación de la continuidad revolucionaria” de tales corrientes. En ese sentido afirmábamos que se podían dar dos tendencias, una a abandonar explícitamente la perspectiva de la dictadura del proletariado; y la otra, a la unificación en forma centrista tomando como propios proyectos de conciliación de clases.

9- Uno de los problemas fundamentales del centrismo es que no establece como tarea estratégica de la clase obrera y su vanguardia a *la lucha por el poder*. En este sentido, la realización de todas las acciones que forman parte del período de preparación de la dictadura de la clase obrera, queda restringida a una mirada de respuestas parciales a la coyuntura de cada momento de la crisis.

10- Sólo desde el problema de la lucha por el poder, la constatación de la lucha de clases cobra un sentido revolucionario. La acción de la vanguardia de la clase obrera en las tareas preparatorias determina la necesidad de la lucha política en el seno de la clase obrera, del internacionalismo proletario, de la recuperación de los sindicatos y de la construcción del partido revolucionario. En justamente en la nula claridad que el centrismo tiene respecto de estas tareas hacia donde apuntamos con nuestra lucha política al mismo.

11- La tendencia pragmática respecto de la crisis que presentan estas corrientes tiene profunda relación con su adaptación a la democracia burguesa. La elusión sistemática del problema del Estado burgués y su relación con la crisis capitalista y en particular con los planes burgueses ante la misma a través del Estado (estatismo, proteccionismo) esconden a la vanguardia el problema fundamental del desarrollo de las tendencias bonapartistas en el Estado burgués.

12- En este sentido la izquierda que sólo comprende la crisis como “crisis de régimen”, no puede tampoco unificar el análisis de la expresión de la crisis en la economía y en el régimen burgués con la definición de las tareas concretas de organización de la vanguardia en partido revolucionario con un programa y tácticas adecuadas.

13- El ejemplo de esta desorientación del centrismo lo vemos en la aplicación falsa que hacen del programa de transición, el cual han traducido a la lógica de la consigna que desnuda el carácter burgués del Estado con exigencias, situación que opinan organiza a las masas para la revolución.

14- El centrismo es completamente impotente para dar respuesta revolucionaria a los primeros ataques de los capitalistas contra la clase obrera (descargar los efectos destructivos de la crisis sobre la clase obrera, debilitándola, atomizándola y entregando a millones de sus integrantes a la descomposición social).

15- El afán electoralista del centrismo en plena crisis capitalista también demuestra la crisis de estas ideas evolucionistas y adaptadas a la democracia burguesa propias del centrismo de la segunda posguerra.

16- El ejemplo de esta visión distorsionada de la situación lo vemos en lo organizativo en que la izquierda apuesta a la unificación en frentes sin unidad estratégica con las tendencias existentes en la clase obrera sin dar ninguna lucha política.

17- El resquebrajamiento del statu quo de la posguerra plantea imperiosamente a las corrientes del centrismo de posguerra a romper con las concepciones erradas respecto del programa de transición y de la revolución permanente, desarrolladas en años de adaptación y desorientación estratégica.

18- Una concepción adecuada del Programa de Transición, no como programa de exigencias al Estado, sino como *programa de combate* de la clase obrera es, en esta primera etapa de la crisis, un elemento fundamental para dividir aguas y dar lucha política al centrismo.

19- Ante esta situación de una crisis que objetivamente plantea problemas estructurales al capitalismo en su mismo centro y que plantea el enfrentamiento de la clase obrera de los países imperialistas con sus respectivos Estados, se hace mucho más clara la necesidad de ganar a la vanguardia para un programa revolucionario internacionalista a través de las tareas y la lógica que plantea el programa de transición.

20- En este sentido se establece ante los grupos existentes de la izquierda centrista la tarea de discutir y dar lucha política alrededor de las concepciones erróneas sobre el programa de transición y la revolución permanente adaptadas a la democracia burguesa (y la cerrazón a la mera perspectiva nacional).

21- Es necesario decir que la crisis capitalista actual no sólo está quebrando el statu quo imperialista sino que además demuestra con toda su fuerza el error del centrismo de posguerra de priorizar definir a la revolución permanente desde su aplicación a los procesos revolucionarios en los países atrasados.

22- Es necesario sin embargo considerar la situación histórica que presionó al centrismo del posguerra a definir una concepción errada sobre la revolución permanente que absolutiza aspectos de la experiencia rusa

(la revolución en el “eslabón débil de la cadena imperialista”, el país atrasado) en detrimento de la consideración y la realización de las tareas de preparación para la toma del poder de la clase obrera en los países imperialistas.

23- Durante la segunda parte del s.XX, los procesos de liberación nacional en las colonias y semicolonias no fueron a contramano de las tendencias a la pasividad y el equilibrio en el “centro”, sino que, todo lo contrario, fueron la expresión del cambio de hegemonía. Esto porque los procesos en las semicolonias se desarrollan en la misma línea que los procesos en los países imperialistas debido a que sus economías están integradas (como metrópoli o como semicolonias) en el mercado mundial.

24- Es así que podemos decir que durante la segunda posguerra, las contradicciones de la reconstrucción y el reacomodamiento del cambio de hegemonía se expresaron más claramente con el cambio del “sistema de coloniaje” de las derrotadas potencias europeas, al método yanqui de “hacerse de semicolonias” y protectorados. (ej Indochina-Vietnam).

25- A partir de estas consideraciones podemos decir que el ejemplo de la Revolución Rusa fue mal interpretado por el centrismo. La ruptura del “eslabón débil” de la cadena imperialista es un hecho innegable en el proceso ruso, pero también es necesario considerar la debilidad de *toda* la cadena imperialista, como fundamento de la crisis revolucionaria en los países atrasados. La Europa capitalista atravesaba la crisis más destructiva de su historia al estallar la revolución rusa (la guerra imperialista fue la partera de la revolución rusa y del proceso revolucionario que envolvió a toda Europa en los años de la primera posguerra. los procesos de la lucha de clases son a nivel internacional, y no existe un tabique absoluto entre “centro y periferia” como pretenden los populistas o los “nacional-trotskistas”.

26- El desarrollo temporal de fuerzas productivas en la segunda posguerra simultáneo al fortalecimiento del aparato estalinista mundial como corriente contrarrevolucionaria fueron los elementos que delinearon la lucha de clases a la salida de la segunda guerra imperialista, en donde se agravó la crisis de dirección revolucionaria

27- El mandelismo caracterizó erróneamente a la posguerra como el inicio de un nuevo ciclo largo, el “neocapitalismo”. Esto lo llevó a adaptarse al Estado de bienestar y a la democracia burguesa de su organización, determinó que la corriente mandelista se terminara adaptando a la pequeña burguesía.

Como resultado del crecimiento económico que primó en la inmediata posguerra surgieron temporalmente nuevos sectores obreros ligados a los servicios. Asimismo se incrementó el desarrollo de sectores medios a la par que surgió una nueva aristocracia obrera en las metrópolis, que fue pilar de los regímenes democrático burgueses imperialistas.

28- El pensamiento y la mentalidad pequeñoburguesa, democratizante, surgió nuevamente en los partidos obreros tanto estalinistas como trotskistas.

29- El proceso de descolonización (que expresaba el repliegue europeo y el ascenso de EEUU) se sumó a la serie de “excepciones” de la segunda posguerra en relación a la situación de “crisis, guerras y revoluciones” en los países imperialistas. De esta manera, la aparente solidez de la economía capitalista en la expansión de la inmediata posguerra, lo llevó a tomar como una norma a la excepción creada por las inmensas cantidades de capital y población destruidas durante la guerra. La adaptación al castrismo en Latinoamérica es expresión de esto. Asimismo, más allá de las diferencias que poseen con el morenismo, en el terreno político concreto ambas corrientes llaman a “presionar” a las direcciones nacionalistas burguesas.

30- El lambertismo buscó oponerse al pablismo, y luego al mandelismo, desde un posicionamiento catastrofista respecto de las crisis capitalistas. La absolutización de las tendencias del capitalismo en descomposición (como por ejemplo la proliferación en capital ficticio, en especulación, inflación, endeudamiento estatal) sentó los fundamentos para el catastrofismo propio de esta corriente. Al no analizar las contradicciones del capitalismo imperialista como lo que son, y por el contrario ver en cada crisis capitalista la manifestación de la crisis final del capitalismo, llevó a una concepción de automatismo económico como determinante inmediato (y coyuntural) de la política. Asimismo, desde este punto de vista, todas las expresiones superestructurales del capitalismo, así como también a las tareas mismas del partido revolucionario, obtienen dentro del análisis lambertista, un lugar ajeno, separado por un tabique, respecto de la dinámica de la economía capitalista. En esto último, tanto el mandelismo como el lambertismo, convergen por el vértice.

31- El morenismo, preso de las polarizaciones antidialécticas, intenta describir un elemento real de la etapa imperialista que es el mayor aceleramiento de los procesos políticos (basado en el desarrollo de las fuerzas productivas, al desarrollar la base económica y por ende las tendencias de cada clase social y sus respectivos sectores de clase). Para decirlo a un nivel esquemático –justamente el nivel donde Moreno se queda-, en la etapa imperialista, como momento de crisis del capitalismo, existe una dinámica más violenta en “lo económico” basada en la escasez de mercados, la concentración y centralización de capitales, el desplazamiento de la competencia capitalista, que redonda en una dinámica más violenta en sus ritmos y tiempos y en la profundidad de los cambios, en “lo político”.

- 32- Existe un error metodológico fundamental que es la definición de una “causalidad histórica” que al parecer estaría definida en base a una flecha desde “lo económico” (el desarrollo del modo de producción capitalista) hacia “lo político” (la crisis del régimen burgués).
- 33- Decir que existe una inversión de la causalidad histórica, desde este punto de vista, pone entre serios paréntesis al mismo método del materialismo histórico, en el sentido que puede interpretarse que “el punto de partida” de la crítica a la sociedad burguesa a partir de la crítica a la economía política, y en general a las relaciones sociales de producción capitalistas, sería propio del momento de ascenso capitalista, del momento en que “lo económico tenía primacía sobre lo político”.
- 34- Es importante remarcar la gravedad de la cuestión del abandono de la ley del valor, como elemento principal de la crítica a la sociedad mercantil capitalista, y que parece sólo una opción teórica para los intelectuales de las corrientes centristas, desnuda en realidad el último paso de un camino de alejamiento del marxismo, ya expresado previamente en las concepciones políticas y organizativas; para luego expresarse en una ruptura estratégica con el objetivo revolucionario.
- 35- Podemos decir que para el centrismo de posguerra las lecciones de la revolución rusa habían sido aprehendidas a medias, ya que si bien es un hecho innegable que en Rusia, país atrasado, se había hecho la revolución antes que en los países más desarrollados; no se puede dejar de lado que la revolución en los países avanzados de Europa (en particular Alemania) fue una necesidad de vida o muerte para la URSS. Esto se demostró con el avance y consolidación de las tendencias burocráticas (Como decía Trotsky, elementos de la “revolución nacional” rusa, de tendencia pequeñoburguesa) y luego el ataque directo de la Alemania dominada por el fascismo contra la URSS.
- 38- Luego de décadas de claudicaciones estratégicas, revisiones teóricas y reveses políticos, tales lineamientos mostraron su carácter erróneo. Pero es la actual crisis la que muestra que la línea “tercermundista” era errónea y principalmente, contraria a los lineamientos de Trotsky para la IV Internacional. La interpretación errónea de la experiencia bolchevique y de la política de Trotsky hacia China habían absolutizado el elemento de la dinámica particular de la revolución en los países atrasados-
- 36- La inmediatez de los procesos de liberación nacional (abiertos por la caída del colonialismo europeo y el ascenso de la hegemonía norteamericana y su línea de hacerse de semicolonias “libres”) fue asimilada por las secciones de la IV internacional con un fuerte impresionismo que intentó hacer de los hechos excepcionales nuevas normas estratégicas.
- 37- Se llegó así a una visión que ponía un tabique entre la praxis de los grupos existentes en los países imperialistas y los que existían en los países semicoloniales. La discusión entre Mandel y Moreno alrededor de la cuestión del partido ilustra muy bien cómo, a pesar de las diferencias de enfoque, ambas corrientes (de muy diferente peso) coincidían en la naturalización de la situación de equilibrio capitalista logrado tras la destrucción masiva de capitales (la destrucción de Europa) y la consolidación de EEUU como potencia imperialista hegemónica.
- 38- Tal situación excepcional, la supervivencia casi indemne del país imperialista con el mayor desarrollo de fuerzas productivas, sentó las bases para tal equilibrio. Pero justamente este carácter excepcional debía ser develado por las corrientes trotskistas que contaban con el bagaje teórico y político necesario.
- 39- El centrismo de posguerra interpretó que el equilibrio capitalista alcanzado por la consolidación imperialista de EEUU y la traición sistemática de la burocracia stalinista habían sentado un nuevo orden absoluto, en el cual lo único que parecía escapar eran los procesos de liberación nacional surgidos como eco de los fuertes cambios en las relaciones interimperialistas.
- 40- Es así como también el problema del desarrollo o estancamiento de las fuerzas productivas se volvió un fetiche en el cual, lejos de constatar que la hegemonía norteamericana descansaba sobre la destrucción y la degradación mayor de todo el sistema capitalista (el desarrollo acelerado de las FP en determinados países y ramas, era algo ya considerado por Lenin, cuestión que no cambiaba su caracterización de descomposición del capitalismo que encarna el imperialismo) se convertía en una discusión superficial acerca del bienestar de la clase obrera (y su “aburguesamiento”) y la crisis de régimen burgués como puerta para la entrada de las masas en la escena revolucionaria.
- 41- La ruptura del statu quo de posguerra, señalará para los revolucionarios la profundización de todas las contradicciones propias del imperialismo, aplazadas décadas por las políticas basadas en el equilibrio capitalista de la posguerra. La necesidad de reconstruir el partido mundial de la revolución proletaria, la IV Internacional, se abre con la actual crisis capitalista como único camino para la superación definitiva de un modo de producción caduco hasta la descomposición como es el capitalismo.
- 42- La lucha política entre las diversas tendencias que existen y que surgirán en el movimiento obrero internacional son una de las fuentes de esta posibilidad de reconstrucción de la IV internacional.